LA GALLARDA TOLEDANA.

COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE VEGA CARPIO.

DIRIGIDA.

A Francisco Pacheco Pintor insigne.

NACIO V.m. con ingenio sin inuidia, parecenle bien los agenos, celebra los que saben, honra los que supieron, y solicita, no solo hazer inmortal la memoria de sus escritos, sino tambien las efigies de sus rostros con sus retratos. Años ha, que en su famoso libro puso V.m. el mio, como suele naturaleza el lunar en las hermosas, para que mi ignorancia hiziesse luzir la fama de tantos doctos. No he podido pagar aquella memoria como deuo. porque en mi Ierusalẽ fui breue, quando dixe.

Si fueran tus pinzeles esta pluma,
V de tu pluma estos pinzeles fueran,
Escriuiera, o pintara parte, o suma,
De las muchas que en ti se consideran:
Tu misma perspectiua las resuma
Tu pluma, y tus pinzeles las refieran;
O gran Pacheco, en quien sin vicio vemos
Pluma, y pinzel de tu virtud estemos.

Y aunque en la direcion desta fabula pudiera dilatarme, tiene V.m. en la pintura, y poesia tan merecidas alabanças, que todo Elogio excediera, no solo precisos terminos de carta: pero del mayor libro. Preciese la gran patria de V.m. Sevilla, de vn hijo tan celebre, y por quiẽ aquellas felicissimas edades estan

pre-

presentes, y los que no huuieren conocido al diuino Herrera, a los dos Franciscos, Medina, y Pacheco, Figeroa, Cetina, y otros iguales (si iguales tienen) todos muertos, y todos viuos; pues por su pluma, y pinzel no los podra acabar la condicion del tiempo, viendolos en su libro, le den gracias, y apliquen a sus fisionomias sus ingenios. Al de v.m rico de quanto es bueno, vtil, y deleytable ofrezco la comedia, cuyo titulo es la Gallarda Toledana, que huuiera merecido mas propiamente, si esse pinzel la retratara, y no mi ruda pluma, pero sirua de señal de amor, afecto de mi desseo, y rendimiento de mi obligacion. Dios guarde a v.m.

Lope de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Don Diego de Aualos.
Mendoça su criado.
Bernarda dama.
Leonardo su hermano.
Tirso su criado.
Lara criado.
Estacio Cauallero.
Feliciano Cauallero.
Doña Ana dama.
Rosela criada.
Clarino.
Montalno. *Andronio.*

Representola Granados.

ACTO PRIMERO.

Salen don Diego y Mendoça de camino.

D.Die. Mil vezes seas Mendoça
bien venido. *Men.* No aura sido
menos vezes bien venido
quien de tu presencia goza.
D. Vienes bueno? *M.* A tu seruicio
vuessa merced como esté?
Die. Del alma, y cuerpo te da

mi

presentes, y los que no huuieren conocido al diuino Herrera, a los dos Franciscos, Medina, y Pacheco, Figeroa, Cetina, y otros iguales (si iguales tienen) todos muertos, y todos viuos; pues por su pluma, y pinzel no los podra acabar la condicion del tiempo, viendolos en su libro, le den gracias, y apliquen a sus fisionomias sus ingenios. Al de v.m rico de quanto es bueno, vtil, y deleytable ofrezco la comedia, cuyo titulo es la Gallarda Toledana, que huuiera merecido mas propiamente, si esse pinzel la retratara, y no mi ruda pluma, pero sirua de señal de amor, afecto de mi desseo, y rendimiento de mi obligacion. Dios guarde a v.m.

Lope de Vega Carpio.

FIGVRAS DE LA COMEDIA.

Don Diego de Aualos.
Mendoça su criado.
Bernarda dama.
Leonardo su hermano.
Tirso su criado.
Lara criado.
Estacio Cauallero.
Feliciano Cauallero.
Doña Ana dama.
Rosela criada.
Clarino.
Montalno. *Andronio.*

Representola Granados.

ACTO PRIMERO.

Salen don Diego y Mendoça de camino.

D.Die. Mil vezes seas Mendoça
bien venido. *Men.* No aura sido
menos vezes bien venido
quien de tu presencia goza.
D. Vienes bueno? *M.* A tu seruicio
vuessa merced como esté?
Die. Del alma, y cuerpo te da

mi

mi alegria claro indicio
de la señora doña Ana,
no me dizes nada? *Men.* Creo
que delante su desseo
montes, y puertos me allana,
para que te llegue a dar
esta carta. *Die.* Gran ventura
si mi esperança assegura.
Men. Tan segura pue de estar,
que me mandò, que en su nombre
te abraçasse. *Die.* Ay tanto bien!

Va leyendo don Diego la carta en secreto

Men. Tu lo mereces tambien
por Dios, que eres gentilhõbre,
y que no la han engañado,
bien satisfazes tu fama,
ni mereciera tal dama
menos galan desposado.
Die. Pues que le dizen, que soy?
Men. Tan gallardo como noble:
pero visto ereslo al doble.
Die. En essa opinion estoy
pesame, porque alabado,
y siendo lo que tu ves,
quando me vea despues,
dira, que la han engañado
no me escriue su tutor?
Men. Assi, por Dios fue mi oluido
esta es suya, perdon pido.

Dale otra carta.

Die. No fue por tu vida error,
que escriuiendome doña Ana
fue justo oluidarte del.
Men. Vn padre tienes en el,
con amistad limpia, y llana,
todas las dificultades,
que sobre el hazienda auia,
las allanô el mismo dia,
contra algunas voluntades,
lee, y aduierte, que luego
nos auemos de partir.
Die. La del tutor has de oyr.
Men. Dila en voz.

Lee la carta.

Di. Señor don Diego
Die Ya la particion se ha hecho,
ya este pleyto se acabò,
que solo he querido yo
de vuestra esposa el prouecho.
Todos estamos contentos
de emplearla en vuestro igual,
con seguro general
de vuestros merecimientos.
Con vuestro poder se hizieron
las escrituras, de todo
os dira Mendoça el modo,
y quien son los que os siruieron.
gozareis vna muger,
como el Sol. *D.* Que es tan gẽtil?
Men. Es vn Angel. *D.* Veinte mil.

Lea.

Ducados vienen a ser
los que os tocan, y las casas
que estan a san Agustin.
D. Que es bella? *M.* Es vn Serafin;
viue el cielo, que te casas
con la muger mas hermosa,
que en Toledo se ha criado,
y el agua del Tajo ha dado
blanco puro, y tez lustrosa;
pues discreta, no te puedo
encarecer lo que siento.
Die. Que mas encarecimiento,
que dezir, que es de Toledo?
proseguire lo demas?
Men. Como quisieres. *D.* Partid.

Lea.

Luego de Valladolid

no leo mas. *Men.* Bien haràs,
toma cauallos, y parte
a gozar vna muger,
que no la supiera hazer
con sus pinzeles el arte.
Porque puesto que es pintura
es como la poesia,
q̃ pinta, y habla. *Die.* Que dia
llegô a gozar su hermosura?
Men. Si sales oy, estaremos
mañana en la noche alla.
Die. Mas presto el alma estarâ,
Mendoça por donde yremos?
Men. Por Auila, por las Nauas,
por el Escurial. *Die.* No importa
ser la jornada mas corta.
Men. Ya entiendo el camino alabas
de Guadarrama, y Madrid.
Die. En Madrid tengo que hazer.
Men. Si ay algo que proueer,
que falta en Valladolid?
Die. Nada, pero tengo alli
vn amigo que querria
lleuar conmigo. *Men.* Algũ dia
te detendras. *Die.* Es assi,
quo no es bien yr a casarme
tan solo. *Men.* Tienes razon.
Die. Y mas siendo obligacion
de tan buen amigo honrarme,
que es mi señora doña Ana
tan bella: *Men.* Dudoso estâs,
pues viue Dios que no es mas
que de vn cielo cifra humana.
Dexa señor essa duda,
porque Toledo se precia
de no tener, fea necia,
ni muger hermosa muda.
Y pues que la vas a ver
cansate del preguntar.
Die. Ay Mendoça, no es dudar
el repetir el plazer.
Ay pensamientos, no puedo
negar, que inuidia me dais,
viendo que en vn punto vais
desde mi pecho a Toledo.
Ni os impide Guadarrama,
ni su aspereza os detiene,
tal desassossiego tiene
quien nunca a visto a quien ama.
O grande fuerça de amor,
digo Mendoça, que creo,
que la fama, y el desseo
le engendran mucho mayor.
Que la vista, y la hermosura,
ea partamos de aqui,
que ver lo que nunca vi.
es lo que el alma procura.
Lleuare de mis criados
los que mejor talle tengan,
vẽgan postas *Men.* Postas vẽgã.
Die. Ay si corrieran cuidados.
Men. Mucho me huelgo de verte
tan contento de casarte.
Die. Quien casa en tal alta parte
estima su buena suerte,
ponte en albricias aqui
esta cadena, y perdona.

Dale vna cadena.

Men. El oro tu mano abona,
aunque es hierro para mi,
con que la traere de esclauo,
Die. Porque yo lo vengo a ser
de tan hermosa muger,
mi buena fortuna alabo.
Y qual hombre tiene el suelo,
que assi la pueda alabar,
que es acertarse a casar,
la mayor merced del cielo.

Entren Bernarda dama, y Rosela cõ sombrerillos de plumas, y capotillos, Leonardo su hermano, y dos criados, Andronio y Tirso con vna cesta de merienda en la casa del Campo de Madrid.

Leo. Entre essa yerua poned
essa merienda vosotros,
y adonde vamos nosotros,
de aqui a vn hora la traed,
Que es parte mas apazible.
Ber Pues donde quieres estar?
Leo. Los estanques es lugar
mas fresco, y mas conuenible.
And No ay en la casa del Campo
sitio de mayor contento.
Tir. El vino es lindo elemento
entre estas matas le estampo.
And. Coge Tirso dessa fuente
esta cantimplora de agua.

Dasela.

Tir. Yo voy. *And.* Primero la enjagua,
y refresca en su corriente
pondre la nieue en la herrada
mientras vas. *Leo.* Olà? *A.* Señor.
Leo. Boluamos sera mejor,
que està la puerta cerrada.
And. De los estanques lo està
muy de ordinario, mas quiero
yr a llamar al portero,
que por essos quadros va.
Ber. No entiendo, que sin licẽcia
del Alcayde querra abrir.
Leo. A pedirla quiero yr,
que es mas facil diligencia,
que a la entrada del jardin,
estaua quando llegamos.

Feliciano, y Estacio galanes, que vienen siguiendo a Bernarda.

Fel. Mejor cubiertos estamos
deste esparcido jazmin.
Est. Desde aqui la podras ver,
sin que su hermano te vea.
Fel. Mucho el agua me recrea,
para no acabar de arder,
Ay Estacio quien pudiera
ser vn verdadero Ouidio.
de su pensamiento. *Est.* Inuidio
tu amor, si posible fuera,
transformaraste en Diana,
gozaras tu dama ansi.
Fel. Nunca tan ayrosa vi
su hermosura soberana.
Est. El campo, y el trage del
da a las damas gran donayre.
Fel. Quien fuera, cielos, el ayre,
para transformarse en el,
ves aqui vn campo de aquellos,
que el Metamorfoseos pinta,
mira esta famosa cinta
de arroyos puros, y bellos,
Mira por essotra parte
essos quadros, y vergeles,
compitiendo en los pinzeles
naturaleza y el arte.
Mira aquella Ninfa alli,
y que pudo su hermosura,
pues en ser blanca, y ser dura,
es marmol, y fuente aqui,
Est. Oye, que se va su hermano,
Leo Llaue, y licencia traere.
Ber. Aqui espero. *Leo.* Boluere.

Vase Leonardo.

Presto? *Est.* Llega Feliciano.
Fel. No te alteres de mirarme

Ber-

Bernarda en este jardin
que siendo honesto mi fin;
mi amor te obliga a escucharme:
parate, sino es cruel,
que en el campo que estoy viẽdo,
quisieras ser Daphne huyendo,
y entre mis braços laurel.
Ber. Quien te ha dicho Feliciano
mi venida? *Fel.* El coraçon,
que en sucessos de aficion
nunca profetiza en vano,
Vi el coche a tu puerta, oy
gran alboroto de fiesta,
aunque ya por tu respuesta
no lo ha de ser para mi,
No quise preguntar mas,
que esto basto. *Ber.* Vete luego,
si tu peligro y mi ruego
bastan a boluerte atras,
mira que mi hermano es hombre
que no sufre libertades.
Fel. Ni tu mi bien mis verdades,
con ser de muger tu nombre,
Si yo le viere boluer:
tambien le dire que aguardo
la llaue, que no es Leonardo
tu esposo, o tu su muger.
Ber. Es mi hermano, y a quiẽ tengo
en lugar de padre. *Fel.* Agora
conozco ingrata señora
la desuentura a que vengo
Quando quisiesse enfadarse
yo dire que soy tu esposo.
Bern. Entonces es mas forçoso
de tu locura enojarse,
Yo marido, sin su gusto
de Leonardo? *Ros.* Feliciano
no tiene amor, es en vano
dar a Bernarda disgusto,
vete, y no le des enojos,
que amor es solo querer
el gusto de la muger
en que se ponen los ojos.
Fel. A larga desdicha mia,
quando acabarâ mi mal!
mas siendo el alma inmortal,
no espere al alma este dia,
Tengo mis penas en ella,
han de viuir muerto yo
que esto tiene quien naciò
con tan desdichada estrella.
Ber. Graciosa lamentacion,
vete entre essos olmos verdes,
que pienso que hablando pierdes
despues mayor ocasion,
Que yo me retirarê
de mi hermano, y hablaremos
donde con menos estremos
te quiero escuchar. *Fel.* Si hare
solo por obedecerte,
que no por lo que has de hazer:
porque he venido a creer
que te deleyta mi muerte.
Plega a Dios q̃ entre essas fuẽtes
de tal manera te mires,
que por ti misma suspires,
y que su espejo acrecientes.
Plega a Dios que destos feros
montes, que el sol abrasô,
te venga a responder yo
en enamorados ecos.
Plega a Dios q̃ buelta en flor,
quedes por testigo aqui,
de que te has amado a ti,
no teniendo a nadie amor.
Ven Estacio. *Ros.* Assi le dexas.
Ber. Si, que es en publica parte.
Est. Lastima me da escucharte.
Fel. A quien no la dan mis quexas,
no es menester que se a poyen
en tu honrado proceder,
que pueden enternecer

a las piedras, que las oyen.

Vanse los dos.

Ros. Cruel has andado. *Ber.* En que?
Ros. En no le escuchar con gusto.
Ber. Quieres tu, que esse disgusto
oy a Leonardo le dê,
trayendome solo aqui
para alegrarme, y seruirme
y no sabiendo de zirme
lo que pretende de mi,
Respondere a sus papeles
en cortesia, si ya
mi amor obligado està
a lo que dezirme sueles.
Ros. Solo te digo, quedar
en esto lugar a vn hombre
debaxo de honrado nombre,
no ofende en ningun lugar.
Alguna por recogida
nadie sabe que nacio,
y por serlo, se quedô
sin casar toda su vida.
Nunca has visto los plateros
colgar en aparadores
todas las joyas mejores
a los propios y estrangeros?
Pues la joya de muger,
en estando retirada,
de quien ha de ser comprada,
si nadie la puede ver?
Ber. Quando la joya es de fama
con opinion de valor,
luego lo sabe el señor,
y para vella, le llama.
Reniega de las mugeres,
que en aparador estan,
que los hombres te diran
en que estiman sus plazeres.
Yo se, que es su condicion
estimar lo que les cuesta,
y que vna muger honesta
se casa con la opinion.
Ros. Luego el Sol pierde hermosura
por salir todos los dias,
Ber. No, pero saber podrias,
que no estiman su luz pura.
Que quando en inuierno viene,
tras ocho dias de ausencia
celebrasse su presencia,
y en mas estima se tiene,
Toda dama cortesana
tiene, huyendo la opinion
la condicion del boton,
que està siempre a la ventana.
Pero la que es principal,
nunca su recogimiento
le ha quitado casamiento.

Entran don Diego Mendoça, y Lara criados todos con botas, y espuelas.

Die. No he visto jardin igual,
por bien empleado he dado
el auerme detenido.
Men. El de las postas se ha ydo
de esperar desesperado.
Die. No ves que le dixe yo,
que entrar en Madrid queria
de noche. *La.* Ya se boluia,
quando Mendoça llegô.
Die. Digo, que le dixe Lara,
que se fuesse enorabuena.
Men. Pues porq̃ entrar te da pena
de dia? *Die.* Porque repara
Madrid, despues q̃ no es Corte,
en qualquiera Caualler o,
y por la posta no quiero,
pues no ay para q̃ me importe,
Alborotar el lugar
y que vayan a saber,
si ha de estar, ô ha de boluer

mien-

Biblioteca Nacional de España

mientras la vemos estar.
Men. Bien dizes, pero por Dios
que pensê, que algo deuias,
por huir el rostro a los dias.
Die No por vida de los dos
tu lleuas vn desposado,
Mendoça, que no deuio
honra, ni hazienda. que yo
no tomo nada fiado,
ni prestado lo he pedido,
y si juego es mi dinero.
Ber. Que gallardo Cauallero.
Ros. Sin duda es recien venido.
La. Señor mira que muger.
Men. Calla Lara enoramala.
que esta, ni otra alguna iguala
a la que vamos a ver,
no la mires, anda acâ.
sal de la casa del Campo.
Die. Soy yo emprenta q̃ me estãpo
con qualquiera papel ya
bien puedes dexarme ver.
Men. A tener tus ojos llaue
te la echara. *Die.* Muger graue
y muy hermosa muger.
Men. Que tan linda, por Dios viuo
que vale mas vn çapato
de mi ama. *Die.* Espera vn rato.
Ber. El hombre es galan, y altiuo.
Ros Este deue de passar
de camino, y quiso ver
esta casa de plazer,
para alguno de pesar
No es bueno que diera vn dedo
por saber si viene, o va.
Lar. Piensas tu que toda està
la gallardia en Toledo?
yo te digo que Madrid
es Reyna de la hermosura.
Ber. Pregunta, si por ventura
camina a Valladolid,
que qualquiera que se parte
me pesa, y mas este hombre,
que es gallardo, y gentilhombre.
Lar. Mendoça, señor, es parte,
yo digo que mi señora
sea vn propio Serafin,
pero esta en este jardin
es la primauera aora.
Die. Lara dize bien por Dios,
mira Mendoça que es bella.
Men. Es pudrirme, que yre a ella,
y la. *Die.* Detente. *Men.* Los dos
os deueis de concertar
para darme estos enojos,
buelue doña Ana los ojos,
desde esse hermoso lugar,
y abrasa con tu Solsticio,
quien no te adoça? *Lar.* Rezelo,
que hà de pedir a Iuanelo
otro segundo artificio,
desde Toledo a Madrid
sus ojos han de abrasar.
Ros. No me atreuo a preguntar
si van a Valladolid.
Die. Este hermoso capotillo
y el de los ojos Mendoça
algo tiene que retoça
desto que no se dezillo.
El sombrero, el ayre, el modo
por Dios que obliga a mirar,
y no me puedes negar,
que viene con alma todo.
Men. Esta condicion tenias?
tierno eres, yo he topado
lindo humor de desposado,
no saldremos en seis dias,
A no ser casa de Campo
de vn Rey, dixera don Diego,
qne la abrasara. *Die.* Mi fuego,
porque no hallaras escampo,
que tiene aquesta muger?

Men. El es lindo Laumedon,
a cada conuersacion
vna grua es menester,
vamonos a ver la puente,
que es vn famoso edificio.
Lar. Dile aquello del Solsticio,
ansi Dios tu vida aumente,
porque le abrase esta tarde.
Ber. Dexa necia, hablarê yo.
Ros. No me atreuo. *Ber.* Porq̃ noa
el cielo señor os guarde.

Allegase a el.

Die. Y guarde a v.m.
Men. Ya trauan conuersacion
enfermoies del coraçon.
Ber. Hazedme señor merced
de dezirme, si por dicha
vais a la Corte? *Die.* Señora,
de la Corte vengo aora,
y por dicha, jamas dicha,
pues entrando solo a ver
estos jardines Reales,
he visto essos celestiales
ojos, que me han de perder.
Ber. Mire, que soy Vallenata,
y ha poco que estaua aqui
la Corte? *Die.* Mire que a mi
soy cortesano, y me mata,
Ber. Como esso suele matar
a los que van caminando.
Die. Soy bestia. *Ber.* Fueme bridãdo
el vocablo de matar.
Die. Sabe, que no mataras,
es el quinto mandamiento.
Ber. Matole yo? *D.* El pensamiẽto.
Ber. El pensamiento no mas?
pues mande prender el mio.
Die. No sino vuestra belleza.
Ber. Pues prenda a naturaleza,
o escriuale vn desafio.

Dia. Ay tal cosa? muerto soy.
Ber. Que de la Corte venia?
Die. Y se conoce a fe mia
en lo que cortado estoy,
aunque allá se fue la Corte,
y solo el yerro dexô
algun azero quedo,
que tiene vn poco de corte.
Ber. Donde va v.m.
Die. A v.m. no mas,
que ni adelante, ni atras
yrê. *Ber.* Rompa la pared.
Die. Cozes tengo de tirar,
Iesus con tanto desprecio,
pues a fe, que no era el necio
de los que ay en mi lugar,
embayne v.m.
la espada por cortesia.
Ber. Como si la herida es mia?
Die. Misericordia tened
deste pobre caminante.
Ber. Adõde vais? *Die.* A Toledo.
Ber. Perdonadme, que no puedo
señor passar adelante,
que viene mi dueño alli.
Di. Soys casada? *Ber.* No por Dios,
pero alguno como vos,
me estuuiera bien a mi.
Die. Me estuuiera bien a mi,
viue Dios de no quitarme
de donde estoy, ô matarme,
con quien me echare de aqui.

Sale Leonardo hermano de Bernarda.

Leo. Hõbre hablando cõ Bernarda?
Die. Enfadado viene el hombre.
Leo. Quien es este gentilhombre,
que tan atento me aguarda?
lo que parece a don Diego
de Aualos, valgame Dios,

si es el? *Die.* Leonardo, soys vos?

Conocense. (llego.

Leo. No me veis? *Die.* Llegad. *L.* Ya

D. Miren adõde nos vemos.

Leo. Donde con botas, y espuelas?

Die. Ay vn millon de nouelas.

Leo. Ni aca falta, que os contemos,
Iesus, Iesus, que mal hombre
como no me respondeis.

Die. Siempre essa quexa teneis.

Le. Pues no es razõ q̃ me assombre?

Die. No que es rio del oluido
la Corte, y falta lugar.

Leo. Para mi os ha de faltar,
siendo a mi amor tan deuido?
Boluamonos luego a Flandes,
pesar de mi, que no auia
en toda su infanteria
otros amigos tan grandes,
Assi os oluidais alla
de las viejas camaradas?

Die. En colgando las espadas:
todo en vn silencio està,
Viue Dios, que os he tenido
en el alma, y con desseo
de seruiros? *Leo.* No lo creo,
pues no me aueis respondido,
Que a fe que sino muriera
mi madre, y quedara aqui
Diego la que veis alli.
que a la Corte a veros fuera;
Mas no me puedo ausentar
hasta casarla. *Die.* Hareis bien,
aunque yo pensè tambien
solo en verla recatar,
que erades vos su marido.

Leo. Pluguiera a Dios, q̃ pudiera
serlo, y que yo mereciera
lo que alli veis escondido,
Que es vn alto entendimiento,
y vna virtud singular.

Die Dios os la dexe emplear,
con igual merecimiento.

Leo. Llegadla a hablar *Die.* Es razon

Leo. Bernarda, el señor don Diego

Die, No digais mas, pues yo llego
a dezir mi obligacion.

Leo. Es mi dueño, y lo ha de ser
de nuestra casa. *D.* Yo os deuo
la vida, que en vos no es nueuo
quererme fauorecer.

Ber. Seais señor bien venido,
que el estaros obligado
mi hermano, me lo ha contado.

Die. Estoy tan fauorecido,
que casi estoy vergonçoso,
y me han salido colores,
que soys dos a hazer fauores;
y yo solo a ser dichoso.

Ber. La sangre que aueis hallado
tan de vuestra parte ha sido,
que al rostro se os ha subido,
y desso estais colorado.

Die. Antes por essa razon
descolorir me tenia,
que si vuestra sangre es mia,
baxarase al coraçon.

Ber. Esso fuera a tener miedo,
y aqui muy seguro estais.

Leo. Paz señores: donde vais
don Diego? *D.* Voy a Toledo,
y he venido por Madrid,
solo a besaros las manos.

Leo. No mienten los cortesanos,
a lo que vais nos dezid.

Die. Yua a ver cierta señora,
con quien casarme queria.

Ber. Ay de mi Rosela mia.

Leo. A casaros? *Die.* No se agora.

Leo. Como no? *Die.* Nunca la vi.

Leo. Pues hermano, ver primero

no os compren con el dinero,
como me quieren a mi,
mas viue Dios que en las vistas
dixe boluiendome atras
vade retro Satanas,
como hazen los exorcistas.
Die. Bien dezis, vos, y yo yremos
de aqui a diez o doze dias
que estas no son niñerias,
para que luego embidemos,
Ay hombre que en estos lloros,
apenas a vn auariento
oye: embido vn casamiento,
con poco punto en los oros,
quando, quiero, le responde,
con el resto de la vida.
Leo. Sino es muy vista, y oyda
la que mas el rostro absconde,
no lo aconsejo a ninguno,
q̃ os dà? *Die.* Veinte mil ducados
con muchos deudos honrados,
y cerca del Rey alguno.
Leo. Yremos quando querais,
y yo acabarê vna gala,
entretanto de vna sala,
os suplico, que os siruais,
donde a vsança de Madrid
aura alcoua, y limpia cama,
aunque no tenga essa fama.
Die. Que no replico, aduertid,
porque soys mi propio hermano
hablad con Bernarda vn poco,
mientras a partir prouoco
cierto hidalgo Toledano,
que me ha venido a llamar.
Leo. Yd en buenora. *Die.* Mendoça
lo que vn amigo se goza,
quando otro acierta a topar,
que en los peligros lo fue,
no tengo que exagerarte,
a Toledo al punto parte,
y di que albricias te dê,
mi esposa, que antes de vn mes
yre a lo que està tratado
Men. Vn mes? *Die.* Estoy obligado
a los amigos que ves,
y no me siento muy bueno
parte, y dile que ya voy.
Men. Al cabo de todo estoy,
ni lo aprueuo, ni condeno
liuiano me has parecido,
si auias de hazer casado,
lo q̃ has hecho, auremé holgado
de todo lo sucedido,
lo que me dizes dire.
Die. Mendoça, Mendoça, espera.
Men. Si guardas dessa manera
palabras, firmas, y fe,
harê, que se rasgue allâ
lo escrito? *Die.* Estàs enojado,
ve, y dile, que mi cuidado,
no queda durmiendo acâ,
que mas presto que tu piensas
vere a mi esposa. *Men.* Si harê.

Vase Mendoça.

Die. Fuesse el necio? *Ler.* Ya se fue.
Die Que le he sufrido de ofensas?
La. Quedaste aqui? *D.* No lo escuso,
ya al criado despachê.
Ber. Con descontento se fue.
Die. En contingencia me puso
de perderos el respeto,
Leo. Vamonos a merendar,
que despues aura lugar (to.
de hablar. *D.* Yo os quiero en efe

Vase Leonardo, y van saliendo Felicia no y Estacio.

Ber. Vos a mi? *D.* Mirad, que tanto,
que he dexado de yr a ver
muger, que era mi muger.

Ber.

Ber. De vueſtra intenciõ me eſpãto
Die. Señora, no os eſpanteis,
pues vna naue es mas graue,
y ay quien detenga vna naue.
Ber Pues de mi que pretendeis
ſiendo caſado? *Die.* No ſoy.
Ber. Pues a que vais a Toledo?
Die. No voy, pues dexarlo puedo,
que a vos ſolamente voy.
Ber Soy yo Toledo? *D.* Sereis.
Ber. Y ſi tan fuerte naci.
Die. Cercaros todo que anſi
con el tiempo os rendireis.
Ber No ſe rinde tal ciudad.
Die. Es muy ordinario auer
en ciudades de muger
portillos de voluntad.
Ber. Penſais de entrar por la mia?
Die. O morir en la demanda.
Roſ. Seguilda, que mucho ablanda
el ſeruicio, y la porfia.
Vanſe los tres.

Fel. Has lo viſto? *Eſt.* Bien lo vi.
Fe. A Gentilhõbre? *La.* Quiẽ llama?
Fel. Vn pariente deſta dama,
mas de donde viene aqui
aora eſſe Caualler o?
Lar De Valladolid. *Fel.* Y eſtà
aora de aſsiẽto allâ? *L.* No mucho
Fel. Ay Eſtacio, oy muero,
como ſe llama? *La.* Don Diego
de Aualos. *Fe.* A que ha venido?
Lar. No viene aqui. *F.* Ya he tenido,
vida, mas oydme, os ruego,
Va lexos, va acaſo a Flandes?
Eſt. Tan lexos quieres que fuera.
Lar. No ſeñor, mas cerca eſpera
hazer hazañas mas grandes.
Fe. Mas cerca, donde? *L.* En Toledo
Fe. Pues que hazañas puede hazer?
Lar. Caſarſe, que es meneſter
perder al peligro, el miedo.
Eſt. Bien dixo, hazaña es caſar,
caſar vn lugar ſe llama,
donde vn diſcreto de fama
que le pudiera nombrar.
Eſte equiuoco eſcriuio,
quien paſſa por el caſar,
por todo puede paſſar.
Fel. Del lugar ſe aprouechò.
Lar. Mandais mas? *F.* Eſto queria.
Lar. A Dios. *F.* El vaya con vos,
conſolado eſtoy por Dios,
de la pena que tenia,
ver, que mientras aqui eſtâ,
aun no me faltan rezelos.
Eſt. Es condicion de los zelos,
pero eſta noche ſe yra.
Fe. Si la lleua a ſu poſada,
muerto ſoy. *Eſt.* Si, que es galan.
Fel. Detras de aqueſte arrayan
quiero ver mi muerte amada.
Vanſe.

Salen doña Ana, y Clarino en Toledo.
Cla. Con el ordinario eſcriue,
que otro dia ſe partia.
An. Pues ayer llegar tenia.
Cla. Detendraſe, ſi apercibe
galas para eſta ocaſion,
y otras coſas neceſſarias.
An. Nacen ſoſpechas tan varias
de principio de aficion.
Cla. Pues eſtàs aficionada?
An. Si es que mi eſpoſo ha de ſer
por fuerça aure de tener
principios de enamorada.
Cla. Sin verle? *An.* Ya no es ſin ver,
dezirme del tantas partes?
Cla. En mi mocedad en artes,
doña Ana fui Bachiller,

y supe que no se amaua,
lo que no se conocia,
mas que si su igual se via
lo ausente se imaginaua.
Hombres has visto, y ansi,
quieres vn hombre como ellos.
An. Yo imagino algunos dellos,
que de buenos talles vi,
y formo en mi fantasia
este rostro que ya quiero.

Cla. Que vendra esta noche espero,
ô mañana antes del dia,
salir quiero a preguntar,
si es que por Vsagra entro,
por ventura se escondio,
por verte? *An.* Estoy por pesar,
q̃ has dado en lo q̃ es mas cierto.
Cla. Los viejos sabemos mas,
mas si te ve, como estas,
no saldra ya del concierto.
Vase.

An. O verdugo del alma la esperança,
Quien sin desesperar vn bien espera,
No es hõbre, es piedra, q̃ vna piedra en cera
Conuierte la sospecha en la tardança.
Conozco en fin, que quien espera alcança,
Mas no ay bien, que si espero, le quisiera,
Por no esperar, que la esperança altera
La paz del alma, y la mayor bonança.
Consume la esperanca poco a poco
La mejor sangre, y de vna en otra duda
Las enigmas dificiles retrata.
No te bastaua amor, ser ciego, y loco,
Sino engendrar a la esperança muda,
Que no dize quien es, hasta que mata?

Salga Mendoça de camino.

Men. Dame señora essas manos.
An. Iesus, Mendoça, tu eres?
no me abraças? pues no quieres,
no son mis rezelos vanos.
Que es esto, tristeza en ti?
no tengo que preguntarte,
porque con solo mirarte
se, que a don Diego perdi.
Men. Ya fuera el agrauio mucho
consuelo el sucesso tiene.
An. Pues dime, don Diego viene?
Men. Escuchame atenta. *A.* Escucho

Men. Salio de Valladolid,
Corte del Tercer Filipo
don Diego de Aualos, y Arce,
para casarse contigo.
Passô el alto Gudarrama
desde cuyo frontispicio
se ven los campos alegres
de Mançanares vn rio.
A quien da el nombre vn lugar,
porque alli toma principio
con Madrid, en bosques franco,
y en agua, aunque clara esquiuo.
A cuya vista se mira,
entre mil olmos antiguos

la hermosa casa del Campo
que este es su propio apellido,
Donde llegando a las tres,
que queria entrar nos dixo,
de noche por escusar
visitas de sus amigos.
Y despidiendo las postas
entrô en el verde edificio,
a esperar en sus alhombras
de la noche el manto frio.
Entramos por vn jardin,
a quien el agua de vn risco,
a cada flor daua vn caño
entre arrayanes, y mirtos.
A vna casa, aunque pequeña
lustrosa, que no han querido
hazerla mayor los Reyes,
porque està en frente de vn rico.
Y suntuoso palacio,
que siendo capaz en sitio
de aposentar a su dueño,
parece a la vista vn brinco,
Luego los hermosos quadros
de la primauera, vimos,
dechados de sus labores
sobre la tierra estendidos.
Ceuando los libres ojos
en violetas, en narcisos,
rosas, azuzenas, salulas,
retamas, claueles, lirios.
Todos con hermosas fuentes,
y de labores vestidos,
de asey tadas agedreas,
de romeros, y tomillos.
Vimos vnas salas de agua,
cuyos techos guarnecidos
de mil piedras dauan luzes
como rubies, y jacintos.
Viste las paredes yedra,
con sus hojas, y razimos,
donde està la cueua antigua,
y el Dios del agua marino.
Que sobre juncos y elechos
eternamente tendido,
haze sudar a las piedras,
agua por dos mil resquizios.
Y cuya puerta acompañan
dos Ninfas en sus dos nichos
de marmol blanco, y de quien
hiziera historias Ouidio.
En medio deste jardin
se ve de alsbastro liso
la gran fuente que de Italia
truxeron a Carlos Quinto.
Con ocho marinos Dioses,
y quatro desnudos niños,
las Aguilas del Imperio,
tres taças, mil artificios.
Que si alcançara esta edad
enmudeciera Lisipo,
de ver diuersos trofeos,
tan altamente esculpidos.
Despues de otros cenadores
a diferentes caminos,
vimos en medio de vn mar
sobre vna peña vn castillo,
A quien en torno asestados
disparauan dos mil tiros.
En vez de sus fuegos agua,
y en vez de balas, granizos,
por otras fuentes despues,
a quatro quadros subimos,
Donde sabrosos frutales
forman otro parayso,
que parece, que en qualquiera
del mançano mas propinquo.
Se hà de ver Eua, y Adan
en aquel engaño mismo,
no digo por no cansarte
lo que en esta casa he visto.
No de sus estanques hablo
por cuyos cristales limpios

los candidos cisnes nadan,
y por cuyos fondos frios
habitan carpas, y tencas,
como el ganado en apriscos,
Porque al llegar a sus bosques,
vio don Diego tu marido
vna muger principal,
lindo talle, gentil brio,
hermana de vn Cauallero,
con quien dize, que ha viuido
años en Flandes soldado,
hablanse los dos amigos,
y ofreciendole su casa,
muy desmudado me dixo,
que ha de partirse a Toledo,
tan locamente perdido,
que dize, que de aqui a vn mes
vẽdra a verte. *A.* q̃ no ha escrito
dõ Diego, y q̃ en Madrid queda
desse nueuo ançuelo asido,
quieres que le culpe? *Men.* Si,
pero no, que no te ha visto.
An. q̃ hombre es don Diego? podre
dexarle? *M.* Al hõbre mas lindo,
que ha hecho el cielo, era justo
por esse injusto delito,
si fuera Toledo mudo.
An. Si, que Toledo ha sabido
mi concierto, y escrituras
hablaràn mis enemigos,
que muchos, para quien yo
fui Mendoça basilisco,
viendo ocasion de vengança,
seran aspides conmigo,
Llamame acà a mi tutor,
pero no sepa Ciarino
la liuiandad de don Diego.
Men. Locura de moço ha sido
An. Dado me han el parabien,
y en casa del Arçobispo
todos saben por mi pleyto,
que oy espero a mi marido,
ay tal desdicha, ay tal cosa?
pierdo Mendoça el juyzio,
si se muriesse don Diego,
no va poco arrepentido,
aora bien, esto es honor,
ni mi tutor, ni mi tio
sepan donde voy Mendoça,
que tu solo yras conmigo.
Men Donde señora? *A.* A Madrid.
Men. Como? *A.* En varonil vestido
Men. Estàs loca? *A.* Estoy corrida
que en la muger son principios.
Men. Buelue en ti, que la passion
te haze dezir desatinos.
An. Mendoça di que son hechos,
que poco importaran dichos,
yo he de yr a Madrid Mendoça,
yo he de ver a mi enemigo.
Men. Norabuena, pero en trage
de tus pensamientos digno,
An. Quando vno quiere vengar
vna afrenta, no es arbitrio
dexar el vestido propio,
y tomar otro vestido?
pues esso mismo harê yo.
Men Que lo imagines te pido.
An. Tengo honra, no me detengo,
tengo amor, y no imagino,
no me he de matar, que ay alma,
yo no soy Porcia, ni Dido,
no es amor para cobardes.
Men. Antes si, que amor es niño.
An. Si sabes, que soy muger,
que me replicas? *M* Replico
por tu honor. *A.* Aguarda esposo
no puedo dezirte mio.

ACTO

Biblioteca Nacional de España

ACTO SEGVNDO,
DE LA GALLARDA TOLEDANA.

Salen don Diego Daualos, y Mendoça de camino.

Die. Admirame que no escriua.
Men. No escriue, porõ te aguarda.
Die. Queda buena? *M.* Y tã gallarda
que al Sol de sus rayos priua.
Die. no se Mendoça, si pueda
yr tan presto a nuestras vistas.
Men. Mas de espacio la conquistas,
que el Rey Alfonso a Toledo:
fuera de Valladolid,
que disculpa aura que intentes?
Die. Siempre fue carcel de ausentes
este cielo de Madrid
sus azules paramentos,
pintados de nouedades,
hasta en libres voluntades
influye detenimientos.
mal anduuiste en no hazer
q̃ me escriua. *M.* Aquiẽ ya viene
para que? y mas sino tiene
cartas a que responder?
Tu venida ha confirmado
no la auer tu escrito a ella,
ò si la vieras mas bella
con vn vestido rosado!
Que sale por el Oriente,
el anunciador del dia,
dando mayor alegria
que el alua su hermosa frente.
Dixele tu enfermedad,
y enterneciendo los ojos,
vertio en sus claueles rojos
de perlas gran cantidad.
Cuyas hermosas corrientes
su boca intentô cogerlas,
porque guarde tales perlas,
el nacar de tales dientes.
Que si nacen de rozio
en ellos se engendrarân.
Die. Lexos estos necios dan
deste pensamiento mio.
Y este que tanto la alaba.
no conoce que me ofende,
pero es mercader que vende,
y ningun concierto acaba.
Estoy ya tan adelante
en este mi nueuo amor,
que este necio embaxador
temo que a Bernarda espante.
A cielos, que presto muda
la voluntad de opinion,
por mucho que la razon
intente darle su ayuda.
Como podre deshazer
la escritura de doña Ana?
Men. Oy nuestra esperança vana
quiere vn impossible hazer,
Que entendido el pensamiento
de don Diego es disparate
que mas mi señora trate
de esforçar su casamiento.
En la puente la dexê,
que hasta lleuarla esta nueua
no es justo q̃ a entrar se atreua,
por muy oculta que estê.
Dios sabe, que la he reñido:

el habito que ha tomado,
pero es amor desbocado:
quando va siguiendo oluido,
Y si en efeto es locura
callar, y seguir su amor
que auemos de haze señor.
Die. Solo descansar procura,
Mendoça, que has caminado,
y hablemos despues los dos.
Men. Pues a Dios. *D.* Vete cõ Dios
Men. Harto biẽ me ha despachado,
no me quexare a lo menos,
que me ha detenido aqui.
Die. No te vas Mendoça? *Men.* Si
que de sueño tengo llenos
los ojos, porque a las tres
a noche sali de Yllescas.
Die. Este por nueuas tan frescas
querra tambien su interes,
Por cuenta de la cadena,
podra poner estos pasos,
que son diferentes casos
los que amor de nueuo ordena
Buelue a las doze a buscarme.
Men Rabiando de enojo voy.
Bernarda en alto.
Ber. A señor don Diego es oy
la partida? *Die.* Vino a darme
este enfadoso escudero
nueuas de aquella señora.
Ber. Y de que se trata aora?
Die. De que tratarla no quiero,
estoy muy de espacio aqui,
aunque a priesa me matais.
Ber. Luego ya no os vais? (mi,
Die. Si estais hermosa Bernarda en
pregunta al alma, quando
y si me parto, ô me quedo.
Ber. Y que diran en Toledo,
donde os estan esperando?
Die. Esperen toda su vida,
hasta que su engaño vean,
que yo voy, porque lo crean
dilatando mi partida.
Mas cerca hallê mi muger,
de aquello que presumi,
Ber. Donde la hallastes? *Die.* Aqui,
porque vos lo aureis de ser.
Que a no saber vuestro hermano
mi tratado casamiento,
con amigo atreuimiento
le pidiera vuestra mano.
Pero no quiero que antes
que en Toledo estê deshecho,
juzgue liuiano mi pecho
en negocios semejantes.
Y porque era quedar mal
casarme, y no dar razon
donde tuue pretension
con dama tan principal.
Esto, y ver tantos desuelos
de tantos competidores,
que inuidiando mis fauores
me quieren matar de zelos.
Haze a mi bien resistencia,
y pone a mi mal temor,
que es como cisne el amor,
que no sufre competencia.
Ber. Competidores? *D.* Ni fuera
vuestro valor el que deue,
si al Sol, al agua, a la nieue
menos desseos truxera.
Pero vos entre los buenos,
amad señora el mejor,
pues teneis tanto valor,
estimaos ojos serenos,
Porque en la opinion que estais
de hermosos y de atratiuos,
mas os querran por esquiuos,
q̃ si a quantos veis, os dais,
Ber. Si yo no doy ocasion,
que importan sus pretensiones.

Die. Con mirar dais ocasiones,
para tanta pretension,
y si ser dueños esperais
de alguno, es bien que mireis
que menos dueños sereis
mientras mas dueños tengais.
Estad algun tiempo agenos
de piedad, mirad con ira,
porque si qualquiera os mira,
sereis tenidos en menos.

Salen Feliciano, y Estacio.

Fel. Propuesto traygo estos dias
q̃ en viendo este hõbre a estas re
ha de entẽder q̃ mis quejas (jas
nacieron de sus porfias.
Que no contento de ser
huesped, donde puede hablar,
nos quiere a todos quitar
la vista desta muger.
Est. No dezian, que a Toledo
yua a casarse? *Fel.* No se.
mucho harâ, si saca el pie
deste peligroso enredo.
Dias ha que viue aqui,
tantos ha que me da zelos.
Est. Curarse de los desuelos
es lo mejor. *Fel.* Como ansi?
Est. Hablandole en sana paz,
y diziendole tu intento.
Fel. Querra oyrle? *E.* Estarâ atento:
si es de sentirle capaz. *Fel.* Voy.
Est. Pues al campo le lleua,
dõde oyga el caso hasta el cẽtro.
Ber. Mi hermano viene.
Die. Entraos dentro,
gente viene, cosa nueua.
Me parece el allegarse
tanto aquel hombre a esta reja,
ya se acerca, ya se alexa,
y comiença a demudarse,
Quiere v.m. algo?
Fel. Hablar a v.m.
D. Donde? *F.* Tendre a grã merced
que sea en el cãpo. *D.* Allâ salgo.

Vase.

F. El hõbre es hõbre. *E.* No ay duda
desuiate vn poco del.
Fel. Recio va? *Est.* Ve tras el.
Fe. El paso, y la color muda.
E. Temes algo? *Fel.* A solo Dios.
Est. El te guie. *Fe.* Aqui me espera:
mal sufro, puesto que quiera,
que vayan solos los dos
seguierelos que escondido
desde algun arbol verelos,
quanto pueden vnos zelos,
es risa ausencia, y oluido.

Entra doña Ana en habito de hombre con botas, y espuelas, y Montaluo criado.

An. Mira Montaluo si acaso
parece por la calçada.
Mon. No parece en ella nada,
que todo el campo està raso.
An. Mendoça no considera,
que en el campo me dexò.
Mon. Si acaso en Madrid topò
alguna moça parlera,
aura imitado a don Diego,
y en Madrid se aura quedado.
An. El tiene gentil cuidado
en las cosas que le ruego,
cielos que Madrid es este,
que liga tienẽ sus ramos,
que apenas hombre embiamos,
que menos carcel le cueste,
Es por ventura la cueua
de Salamanca? *Mon.* No se

alla

alla enoramala fue,
el nuestro peci de Esgueua.
Mas por Dios que no ha sabido
el laberinto de Creta,
An. En vn alma tan discreta,
deue de estar escondido.
Ojos con que adormeciera
puesto en razon estuuiera,
mas no que sin filos corte,
tanto bueno le ha quedado,
Mon. Madrid señora parece,
A vn rico, q̃ aunq̃ empobrece,
queda en razonable estado,
An. Como es grande estanle mal
calçones a lo Flandesco.
Mon. Aqui corre viento fresco,
sientate en esse arenal,
que solia ser el rio,
que se llama Mançanares,
que duerme en caniculares,
y despierta en tiempo frio.
An. Como puedo sossegar?
ve à Madrid Montaluo corre
la soledad me socorre,
bien puedo sola quedar,
busca en casa de Leonardo,
que es donde don Diego possa,
a este necio que reposa.
quando yo me abraso, y ardo:
Mon. Donde viue? *A.* A la Passiõ.
que es donde a mi me la dan.
Mon Se, que a quantos alla van
les da mal de coraçon.
No querria por Dios viuo,
quedarme tambien allâ.
An. Temiendo lo quedo ya.
Mon. Ora bien, voy por tu oliuo,
que quiero ser la paloma
desta fiera tempestad,
An. Y vendrà? *Mon.* Cõ breuedad.
A. Camina. *M.* Consuelo toma.
Vase.

An. Bosque del rio de Madrid no puedo
Hallarme en vuestras verdes soledades,
Enseñada a dezirle mis verdades,
Al gran Tajo corona de Toledo.
Olmos bien se, que en vuestros ramos quedo,
Presa en vengança de otras libertades,
Que se suelen mudar las voluntades
Y de las esperanças nace el miedo.
Conocedme por hombre, fuentes claras,
Que quien ha de sufrir, ha de ser hombre,
Y tu que vas huyendo, a quien te sigue.
Ya que eres mi fortuna, porque paras?
Mas como soy muger temes el nombre,
Que oluida amada, y con desden persigue.

Fel Pare aqui v.m.
que basta passar la puente
donde ya no ay tanta gente.
An. Sauces mi cuerpo esconded,
que vienen aqui dos hombres,
parados se han? que querran,
pero de pendencia estan,
Ea braço no te assombres,
ya eres de hombre viue Dios,
q̃ he de hazer lo que me toca.

En-

Entra Estacio.

Esta. Quanto el amistad procura,
pues voy siruiendo a los dos,
contra el termino deuido,
y el honor de Feliciano.
Pero no ha sido en mi mano,
Die. Dezidme a lo que he venido?
Fel. De dõde soys? *Die.* A la puerta
me lo preguntô la guarda,
que sospecho que se guarda,
aunque es la sospecha incierta.
En el campo no ay a quien
deua dezille quien soy,
basta dezir, que aqui estoy,
y que soy hombre de bien.
Fel. Yo os hablo con cortesia.
Die. Y yo la tengo con vos.
Fel. Importa el hablar los dos
algo, que ya es honra mia,
y aunque vos no me digais,
quien sois os lo dire yo.
Para que el que aqui os sacò,
y porque ocasion sepais,
yo me llamo Feliciano,
soy Ramirez de Madrid.
Die. Yo soy de Valladolid,
a lo Castellano llano,
y para dezirlo en breue,
don Diego Daualos soy,
que en aquella casa estoy.
de estar alli que se deue?
Fel Deuese considerar,
que puede dueño tener,
Die. Ay alli alguna muger
que vos podais sugetar?
Fel Sugetar no, mas podria
ser mi muger, *Die.* Si lo es,
respetarela despues
que sea vuestra, pues no es mia.
Fel. Esta palabra me ha dado
Bernarda, *Die.* Pues no es razõ
que yo impida possession
aun hidalgo tan honrado.
Seruilda, que yo os la doy,
de no pretendella, *Fel.* En todo
mostrais el hidalgo modo
de quiẽ sois, *D.* Muy vuestro soy
Fel. Esto queria no mas, a Dios.
Die. Esperad vn poco,
Fel. Quereis algo? *Die.* No reuoco
la fê, ni lo harê jamas.
Pero auiendo aqui salido,
como quedare tambien
con el lugar sin con quien
me ha sacado, no he reñido,
meted mano a vuestra espada.
Fel. Iamas hombre me pidio
que la desnudasse yo,
que la tuuiesse embaynada.

Hecha mano, y llega Estacio.

Esta. Aqui tienes vn amigo,
Die. Que fue traicion aduertid,
Fel. Nunca hombre de Madrid
fue traydor, ni yo contigo,
Estacio vete en buen hora,
Esta. No aueis de reñir por Dios.

Llega Doña Ana.

Ana. Pues estemos dos a dos,
que yo se quien se mejora,
D. Quiẽ sois cauallero? *A.* vn hõbrẽ
que vio aquesta sin razon,
Die. Que os mueue? *A.* Sola aficiõ,
que a penas se vuestro nombre.
Porque desde donde estaua
ninguna cosa entendi,
Die. Yo os agradezco que aqui
Ana. Que aguardas villano acaba,

Die. Me querais fauorecer,
teneos. *An.* Es impossible,
picome de lo terrible
en llegando que ha de ser.
V.m. se desuie,
matarele aquellos dos.
Die. Iuntos los dos? *A.* Si Por Dios
Fe. O que bien. *An.* De que se rie,
que si le tomô la risa
por blanco de furia tanta,
de su couarde garganta,
harê la espada camisa,
fuera digo? *Die.* Deteneos,
pesar de quien me vistio,
que tambien soy hombre yo.
An. Yo tambien en los desseos.
Fel. Sossiegue sse gentilhombre,
mire que es moço. *An.* Si soy,
y aunque sin barbas estoy,
soy tan hõbre como otro hõbre.
Fel. De do bueno? *An.* Toledano,
que puede dezir, y hazer,
Die. Vos me obligais a tener
queda la espada, y la mano,
Que aueis tomado tal furia,
que solo por deteneros,
he baxado los azeros,
que leuantaua la injuria.
A. Porque razon? *D.* Porq̃ quiero,
que no riñais por mi aqui.
An. Pues quiero reñir por mi.
Est. Passo hidalgo. *A.* Cauallero
soy, y me pondre mañana
la de Calatraua al pecho,
que su Magestad me ha hecho
merced: ay pobre doña Ana.
Adonde tienes el seso?
Die. A vuestras mercedes pido
dexen esto, pues ha sido
de todo el mejor sucesso.
que por allà nos veremos,
Fel. Donde quiera que querais.
An. como, que ansi los dexais?
Die. Quedito, no hagais estremos.

Vayanse embaynando.

An. No me dexareis pelar,
aquel par de gallinillas.
Die. Fio de vos marauillas,
Pero bolued a embaynar,
que ya los hombres se han ydo,
y dezidme, que os mouio?
An. Vuestro talle me obligô,
que pareceis bien nacido.
Y el ver que saliessen dos
para vn hõbre. *D.* Embaynad ya
A. Digo, que embaynado està.
Die. Confiesso que os deuo a vos
la vida. *An.* Burlas? *D.* Oid.
botas, y espuelas traeis?
vaisos por dicha, ô teneis,
algo que hazer en Madrid?
An. Aqui he de estar ocho dias,
que vn hombre vengo a buscar.
Die. Conmigo aueis de posar.
A. No por Dios. *D.* Vanas porfias,
Aqui soy huesped tambien.
A. No he visto hõbre mas gallardo.
Oxala que el que yo aguardo
me pareciesse tambien,
Por Dios que si con el voy.
y me arrimo vn poco al fuego,
que he de ser como don Diego,
y quedarme donde estoy.
Que gracia de desposados
todos, donde van, se quedan.
Die. Si los cuidados se heredan,
este hereda mis cuidados.
Porque si Bernarda ha sido
tan libre con Feliciano,
y ya le ha dado la mano,
de que ha de ser su marido.

Biblioteca Nacional de España

No tengo que pretender,
mas por hazerle pesar
quiero a su casa lleuar
quien tantos le puede hazer;
Este mancebo es gallardo.
mas que en mi vida le vi,
sere su tercero alli,
y que la enamore, aguardo.
De suerte que no la goze
el villano Feliciano.
An. Ved el ciego error humano,
oy ninguno me conece,
Y era en Toledo muger,
no a dos dias tan querida
de muchos, quanto ofendida,
de quien me ha quitada el ser.
Die. Mientras en la villa entramos
quiero que sepas la historia
desta pendencia. *A.* En q̃ gloria,
ojos atreuidos vamos.
Plegue al cielo, que don *Diego*,
con quien quisiere se case,
y que la escritura abrase,
y entrambas firmas mal fuego.
D. Como es tu nombre? *A.* Dõ Iuã
D. Pues oye don Iuan? *A.* A cielos,
Ya comienço a tener zelos.
Die Veras en que punto estan
los pasos por donde fui
tan dichoso, y desdichado.
A Sin duda està enamorado,
yo soy muerta. *D* Escucha? *A.* Di
D Trate por cartas don Iuan
vn casamiento en Toledo
tan rico. *A.* Valame Dios.
D. De que te pones suspenso?
A. Dexê en Toledo vnas cartas,
que eran todo mi remedio,
prosigue, embiare por ellas,
Di por tu vida, ya es hecho?
Die. Tan rico, noble, y honrado,
que qualquiera Cauallero
pudiera tener a dicha,
tan honrado casamiento,
huuo pleyto en los principios,
pero sosegose el pleyto,
que era hazienda de menores,
y pesadumbre entre deudos.
Di poder, hize escritura,
firmela, y en este tiempo (to.
embie de espada vn hõbre en ese
A. Adonde? *Die.* A Valladolid.
An. Que es esto cielos? *D.* No creo
que escuchas de buena gana.
An. Gana de escuchar te tengo,
pero pensando en las cartas
tal vez el alma diuierto,
di adelante por mi vida,
valate Dios por el pliego.
D. Hallastele. *A.* No, prosigue,
y di el page, ò escudero
como se llamaua acaso?
D. Mẽdoça? *A.* q̃ estoy oyendo?
Die. Con este y otros criados
galas, plumas, y desseos,
demas colores, y jaspes,
que puesto el Sol tiene el cielo
parto de Valladolid.
y passo alegre, y contento
las cumbres de Guadarrama,
que fue deste parto el puerto,
Llego a Madrid, y a la entrada
a ver los jardines entro,
obra insigne del Segundo,
para Felipe Tercero.
vi vna dama, y porque diga
de amor los altos efetos
en vn instante tras si,
me lleuô los pensamientos,
de suerte que hasta las flores,
que pisauan sus pies tiernos,
quisiera, que fueran almas,

que salieràn de mi cuerpo,
An. Tá presto? *D.* Lo q̃ es milagro
haze sus efetos presto.
fue milagro su hermosura,
y en los milagros no ay tiempo,
Era su hermano mi amigo,
lleuome a su casa, y luego
que vieron mis esperanças
celages de mi remedio,
Embie el page a mi posada
diziendo que estaua enfermo,
y no le menti por Dios,
pues que me dio mal de fuego.
Oluideme de mi propio,
quanto mas de los conciertos,
y como ladron de casa,
hize llaues a su pecho.
Ana. Agrauio hiziste a tu esposa,
Die. No la nõbres si eres cuerdo,
pues fue esposa de mis manos,
y no de mis pensamientos.
Demas de que no la agrauio
pues no la he visto,
Ana. Yo creo, q̃ la tuuieras amor
si tiene merecimientos,
Que me pareces vn poco
leuantado de celebro:
Perdona que soy tu amigo
si esto ha sido atreuimiento,
Die. Pudiera ser que la amara,
y que me castiga el cielo,
voy don Iuan imaginando,
en el fin de mi sucesso.
Oy el hidalgo que viste
me sacô al campo, *A.* Sospecho
que quiso hazerte traicion,
pues no vino cuerpo a cuerpo.
Die. Dixome, que era su esposo,
Yo viendo don Iuan el dueño,
conoci su liuiandad,
Ana. Y era bastante el exemplo,
y aunque por ser yo tan moço,
y no pedirme consejo
me juzgues por loco, escucha
lo que te digo *Die.* No puedo,
que ya se, que me diras
que dexe este loco intento,
y vaya â ver a mi esposa,
A. No podras? *D* No q̃ estoi ciego,
Ana. Pues que has de hazer?
Die. Tu eres hombre
moço, galan, cauallero,
Heuarte quiero a su casa,
y entenderas lo que emprendo.
A Como? *D.* Enamora esta dama,
que yo quiero ser tercero:
Ana. Miren por donde se traça
que aqui todos nos quedemos?
Die. Yo le contare tus partes,
Ana. Pues q̃ pretẽdes? *D* Pretẽdo,
que la pierda Feliciano,
por quien tengo tantos zelos.
Y aun si te quieres casar,
aunque te truce los pechos
la de Calatraua, tiene
mayores merecimientos,
y de quinze mil ducados arriba.
Ana. Cierto? *Die.* Es tan cierto,
como que tu eres don Iuan.
Ana. Tendra muy poco dinero,
Di. Que dizes? *A.* Que si me casas
con tan diuino sugeto
te dare muger mas noble,
en dote, en sangre, y en deudos;
Die. Tomarela de tu mano,
Ana. Encaja los mandamientos
esta por ella te doy,
Die. Y yo digo que la acepto,
Ana. Vamos auer essa Ninfa,
veras que al primer requiebro
la conuierto en puro açucar,
y doy con ella en el suelo.

Die.

Die. Fiado voy de tus partes,
yo pienso hazer vn enredo,
con que ninguno la goze,
altas esperanças lleuo.
An. Valgame Dios, lo que passa
por el mũdo! *Die.* Que tenemos?
An. Las cartas qne auia perdido
hallê aora. *Die* Yo me huelgo.
An. Tu nombre? *Die.* Don Diego.
An Vamos.
Die Braua pierna, lindo cuerpo,
An. Assi hemos de ser los hombres
mirar alto, y pisar recio,
del pie al cabello soy alma,
porq̃ en viendo vn hõbre destos
se arrojan de las ventanas,
como a guindas tordos nueuos,
Soy fuerte como vna roca,
c no vna pluma ligero.
Die. Poco he querido a Bernarda,
pues a sus ojos te lleuo,
pero desseo vengarme,
a vengarme voy dispuesto.
An. Porque notable camino
vine a topar con don Diego.

Vanse y entran Leonardo con vn broquel y vna capa de campo y Bernarda tentendole la espada, y Lara con ellos.

Leo. Por donde fueron los dos,
Ber. Ay hermano. *Leo.* Luego vẽgo
Ber. Mirad, señor, que no tengo
otro amparo sino vos.
Leo. Digo, que yo buelno luego.
Ber. Muchos salen dessa suerte,
que los detiene la muerte,
no auiendo bastado el ruego.
Leo. Soys muger, y no sabeis,
que leyes ay de amistad
entre los hombres. *B* Verdad.
Leo. Pues porque me deteneis?
Ber. Porque si la ley del gusto,
haze las leyes vencer
por dar gusto a vna muger,
me parece que es mas justo.
Ya se auran los dos compuesto
con la guerra, ô con la paz.
Leo. Basta que soys pertinaz.
Ber. Soy muger, y soy lo en esto,
Soltad Leonardo el broquel.
Leo. Del cielo es esse castigo,
que el pecho es para el amigo
la defensa mas fiel.
Lar. Soltele, ya no saldrdra,
tres cosas a la muger
deue el hombre conceder:
la primera quando està
Comiendo, y la da vn regalo.
y ella le dize por Dios,
que lo aueis de comer vos,
que ayer estuuistes malo.
La segunda, quando intenta
salir algun desafio,
que le dize señor mio,
corra esse agrauio a mi cuenta.
Tambien ha de conceder,
y quando estan acostados,
que el muestre grãdes cuidados,
en cosas de su plazer.
Y le detiene, y porfia,
ha de acetar, y callar,
que poco puede durar
quien destas tres se desuia.
Pesame por mi señor.
Ber. Lara toma este broquel.
La Importara al dueño del,
al hombre de mas valor.
Pero yo se de don Diego,
que no ha menester ayuda,
Leo. Lara la fortuna es mudã,

viejo el tiempo, el amor ciego
todos tienen sus mudanças,
yo hize mi diligencia,
pero de aquesta pendencia
medi la parte que alcanças,
Tienela en esto mi hermana,
La. Como lo puedo saber,
parientes deuen de ser
dessa dama Toledana,
con quien se quiso casar,
que no sospecho otra cosa.

Entrã don Diego y doña Ana.

Die Es por todo estremo hermosa.
An. Tu no lo puedes juzgar,
que el ciego que nunca mira,
no entiende de la color.
La Don Diego viene señor,
Leo Sin duda que fue mentira (lo
dõ Diego. *D.* Leonardo. *L.* El cie-
sabe con que pena he estado.
An. La pendencia le han contado
vuestro disgusto rezelo,
no lo he podido escusar.
Le. Quien fue, y porq̃? *D* Feliciano
me ha sacado mano a mano
al rio deste lugar.
Y en la puente de Toledo,
otro hombre salio a su lado
no se si amigo, ô criado,
si fue amistad, o fue enredo.
Pero en esta confusion
llegô aqueste Cauallero,
que desnudando el azero
mostrò a mi lado aficion.
Y valor de tal manera,
que a todos nos sossegò
Feliciano se boluio,
y yo quedê en la ribera,
Donde hablê al Señor don Iuan
que passa a Valladolid,
que mientras que està en Madrid,
y el, y sus deudos se van.
Quise en agradecimiento
de lo que ha hecho conmigo,
que en casa de tal amigo
le diessemos aposento.
Que se dê vuestro valor,
que lo terneis a merced.
Leo. De su valor lo creed,
sino lo abona mi amor
v.m. se ha venido
a esta casa en orabuena,
de mil voluntades llena,
con que podra ser seruido,
Aunque de vn pobre escudero.
An. Vn Rey puede aposentar,
que es honra deste lugar,
y vos vn gran Cauallero,
y ha me de venir tan grande,
que en ella me he de perder.
Die. No es hermosa la muger?
Ber. A todos desde oy nos mande
v.m. mi señor,
en que podamos seruir
que esta falta ha de suplir
de su nobleza el valor.
La casa es poca, y estrecha
para vuestra calidad,
mas grande la voluntad,
si quando sirue aprouecha.
n. Yo mi señora no soy
tan cortesano que pueda
dar trueco dessa moneda,
con que ya pagado estoy.
Que sera bolueros cobre
al oro que me ofreceis:
pero en fin enriquezeis
de fauor huesped tan pobre,
Que es oficio de vos digno,
llegad sillas. *Die.* Mejor fuera

que

que aposento se le diera
que viene en fin de camino.
An. Toda la noche corri,
y vna mala posta hallê
con que cansado quedê,
aunque fue, quando sali.
Pero bien podre passar
hasta la noche. *B.* No es justo.
Leo. No, porque estareis sin gusto,
sin dormir, ni descansar:
donde està Rosela?
Ros. Aqui para seruiros estoy.
Ber. A que os aderecen voy
donde descanseis, *A.* Por mi
Vase.

Suplicos que no tomeis
trabajo. *Leo.* Señor don Iuan
todos a seruiros van
descansad, y cenareis,
Que la llaneza es tan grande,
que escusa mil cumplimientos,
lleuadle a los aposentos
Lara, que mi hermana os mande,
y vengan otros criados,
que le descalcen hazed.
Vase.

An. Si ansi recibo merced
todos estan disculpados,
Ya no le culpo a don Diego
de que se detenga aqui,
desde que a Bernardo ví,
tocan los zelos a fuego.
Amé a don Diego sin ver
a don Diego, como esposo?
vile, y vi, que era forçoso
morir, quien a de querer,
pues no sabiendo quien era,
dixe, en viendole oluidado
del que amaua imaginado,
antes que a don Diego viera,
pues ya estoy aqui, los buenos
nunca bueluen paso atras.
pero quien hizo lo mas,
sabra salir de lo menos.
Vase.

L. Que es tá noble? *D.* Lo q̃ os digo
es infalible verdad,
besara a su Magestad
los pies, en viendo vn amigo.
Y boluera por aqui,
si pudiessedes coger
este hombre no ay mas q̃ hazer;
y dexadme hazer a mi.
Que vna Cruz honra vn linage,
aunque ay hartas en el vuestro,
Le. Hõrado es por Dios el nuestro.
y perdonad que os atage,
Que ha sido tanto el contento
de que ayais allegurado,
con lo que me aueis tratado.
mi alterado pensamiento
Que lo estimo en mucho mas,
que si ya a don Iuan tuuiera
por mio. *Dio.* De que manera
os pude alterar jamas?
Leo. Yo pensê, que esta pendencia
nacida de Feliciano,
moço, aunque honrado, liuiano,
fue zelosa diferencia.
Y viendo, que me ofrecerís
a don Iuan para cuñado,
veo que no soys culpado.
Die. A grauio por Dios me hazeis
Pero no quiero quexarme
de tan justo pensamiento,
pues tuuo en efeto intentô,
Feliciano de matarme
Fundado en zelos tan locos,
Valentias, y desprecios.

Leo. Porque son tantos los necios,
son los discretos tan pocos,
Venid que le quiero hazer
a dõ Iuã vn gran presente,
Die. Tratadle como a pariente,
que por Dios que lo ha de ser.
Leo. Vn jaez le quiero dar,
que vale dos mil ducados.
Die. De los nobles obligados,
todo se puede fiar.
Leo. Dos espadas de acauallo
de Francisco Ruiz de vn filo
tengo famosas. *Die.* Estilo
me parece el obligallo.
Para que os cobre aficion
aunque no era menester
porque es dalle tal muger
la mayor obligacion.

Vanse, y salen doña Ana, y Lara.

An. A la puente le hallareis.
Lar. Como se llama? *A.* Montaluo.
Lar. Estarà ya puesto en saluo,
viendo que reñido aueis.
An. Alli deue de esperarme.
La. Voyle a buscar. *A.* Es sin duda,
que alli me aguarda, ò q̃ acuda
dentro de vn hora a buscarme.
Buenos andamos amor,
los que a tu gusto sugetas
que voluntad no inquietas?
quien no teme tu rigor?
Quien me dixera en Toledo,
que don Diego me burlara,
que yo en Madrid le buscara
con tan peregrino enredo.
La casa de mi enemiga
tengo ya por aposento,
don Diego està muy contento
de ver que su intento siga.
Pero el cauallo Troyano,
que aora està con sossiego
pondra a vuestra casa fuego,
y sera su intento vano.

Entra Rosela.

Ros. Mi señora me ha mandado,
descalce a v.m.
An Bueno a fe, tanta merced,
agradezcole el cuydado.
Ros. Sientese en aquesta silla,
las botas le quitarê.
An. No es de mal talle a la fe
la señora fregonzilla.

Sientase en vna silla.

Ya estoy sentado, quitadme
essas espuelas, que creo,
que ha parado mi desseo.
Ros. Ya las quito. *A.* Perdonadme,
que no parece criado
de los que truxe conmigo.
Ros. Tirarê? *A.* Quedito os digo,
quedo, que soy delicado,
ay Iesus, que me aueis muerto.
Ros. Teneis los pies de alfenique.
An. Siento que el ayre me pique,
pero hagamos vn concierto.
Ros Como ansi? *A.* Venios aca
esta noche. *Ros.* Ay que bellaco.
An. Mas que si vn escudo saco,
que la abraço quanto va.
Ros. Desuiese. *A.* Ea bobilla,
hazte niña de las Gadas,
como que no sepan todas
esta amorosa cartilla.
Viue Dios, que si conmigo
fregoniza a lo lacayo,
que la he dar al soslayo
dos mojadas. *Ros.* Quedo amigo
no se haga fanfarron.
An. Pues abraceme? *Ros.* No quiero
An. Porq̃? *R.* Porq̃ es Cauallero

Toleda-

Toledano, y socarron.
An. Esfuerçome a parecer
hombre, quiercla abraçar,
oy por mia has de quedar,
y venme esta noche a ver.
Ros. Aduiertole que me abraça
por fuerça. *B.* Harto biẽ por Dios.

Entra Bernarda.

Ros. Visto nos han a los dos.
An. Calla, que yo darê traça,
para que lo tenga a bien.
ô mi señora aqui estais?
Ber. Si tan hombre en casa entrais
daros quiero el parabien.
An. Temi, que erades casada,
y diziendome que no.
este abraço me lleno
de albricias. *B.* No importa nada,
Que bien merece Rosela
que tanta merced le hagais,
pero porque me estimais,
libre, si esto no es cautela.
An. Porque despues que os mirê
me nacieron mil desseos.
Ber. Assi os arrojais? teneos.
An. Tenedme assido a mi fe.
Ber. Es lenguage Toledano
os haze tan lisongero.
An. A lo Toledano os quiero,
y muero a lo cortesano.
Ber. Como ay allâ tantas damas
traeis los filos agudos.
An. Hablaran con vos los mudos
Ber. Ve Rosela a hazer las camas,
y enfunde essas almohadas,
que al señor don Iuan saquê.
An. Labrasteslas vos? *Ber.* No se.
An. A fe que estan bien labradas.
Ber. Desuiaos, esso intentais?
An. La olanda pensê, que assia
lo blanco, y blando podia
engañarme. *Ber.* Bueno andais,
entraos a costar. *A.* Con quien?
B. Cõvos mismo *A.* Ya por Dios
que aunque no lo pensais vos
dormis conmigo tãbiẽ. *B.* Como?
An. Si os lleuo en mi pecho
no me lo podeis negar.
Ber. Despierta quisiera estar,
An. Bueno por Dios, esto es hecho
ô blandura de Madrid,
ay cosa mas de estimar?
la presa os he de quitar,
traydor de Valladolid.
Que ha de ser don Diego mio
tarde, ô tẽprano. *B.* Que hablais
a solas? *An.* Tan bella estais,
que me acerco, y me desuio
como mariposa al fuego.
Ros. Zelosa estoy, que es galan
por todo estremo don Iuan.
Ber. Que os vais acostar os ruego.
A. Guiadme vos. *B.* Por aqui
aueis de entrar. *A.* Voy seguro?
Ros. Mas que la abraça a lo escuro.
An. Venid delante de mi,
que es la luz tan necessaria.
Ber. Ya no me fio de vos.
An. Pues segura va por Dios,
que ay llaneza temeraria.

ACTO TERCERO, DE LA GALLARDA TOLEDANA.

Salen don Diego Daualos, y Mendoça.

Me. Que has andado en essos pasos?
Die. Despues que a Toledo fuy do
Mendoça, me han sucedido
todos estos varios casos.
Men. Y que al Toledano tienes
en casa? *Die.* Traxele aqui
por regalarle *M.* Ay de mi.
Die. Triste de Toledo vienes,
que nueuas ay por allâ,
de mi no se trata nada?
Men. Ya està la nouia oluidada.
Die. Iesus! oluidada està?

Aparte Mendoça.

Men. Estalo de tal manera,
que no se della por Dios,
porque quedamos los dos
de concierto en la ribera.
Que solo en Madrid entrasse,
hablê a don Diego, y boluì,
pero ya, ni estaua alli,
ni se que mas me esperasse.
Que a Montaluo solo hallê
con este mismo cuidado,
y ansi auiendo imaginado,
que arrepentida se fue.
Dimos la buelta a Toledo,
donde jamas parecio,
y ansi bueluo solo yo
lleno de congoxa, y miedo.
Donde no hallandola aqui,
pienso, que desesperada
hizo mas larga jornada,
Die. Que estâs hablando entre ti?
Men. Pensando, señor, estoy
quien sea esse Toledano.
Die. Tan galan que a Feliciano
con el pesadumbre doy.
Porque le he dado licencia,
para que a Bernarda hablasse,
aunque me pesa que passe
de justa correspondencia. (do
M. Pues q̃ ha hecho? *D.* He sospecha
que le va queriendo bien,
y aunque con ella tambien
su casamiento he tratado.
Era, porque imaginê,
no lo auia de sentir,
y heme pensado morir,
despues que lo concertê.
Que mi animo es partirme
a Toledo, a ver mi esposa,
ansi por ser justa cosa,
como por verla tan firme.
Pero los zelos han hecho
tan nueuos laços en mi,
que quando salga de aqui
sera sin alma en el pecho.

Aparte dize.

Men. Esforçar es justa cosa
este amor, pues la desmaya;
porque a Toledo no vaya,
donde ya no està su esposa.
Afligido estoy por Dios,

a buen

a buen tiempo yrê a Toledo,
si a doña Ana halla, no puedo
concertar quiero a los dos.
Y quieranse enorabuena,
porque no se eche de ver
la falta desta muger,
a quien ha muerto la pena.
Porque alla con tanta estan,
que han aumentado las mias.

Sale Leonardo hermano de Bernarda.

Leo. Daremos los buenos dias,
don Diego, al señor don Iuán.
Die. Como fueredes seruido.
Leo. Es Mendoça? *M.* Si señor.
Die. Es mi correo mayor.
Leo. Seas Mendoça bien venido,
no paras, nunca estas quedo.
Men. Soy medio entre dos amantes
que no ay Lunas semejantes.
L. Dõde has estado? *M.* En Toledo.
Leo. Y como queda la esposa
del señor don Diego? *M.* Buena,
porque està con menos pena
de su ausencia. *L.* Iusta cosa
merece mayor oluido.
Men. Que no lo sera sospecho,
y que està medio deshecho
me dixo anteayer Leonido,
y mi señora doña Ana,
en vn monasterio. *D.* Haremos
que ablande tantos estremos,
escriuiendole mañana
y el dia que alla me vea
del monasterio saldra
Men. Señor enojada està,
pienso, que impossible sea.
Die. Como esto vn marido acaba,
presto nos auremos de yr.
Leo Don Iuan se sale a vestir.
D. Ya lo està: pues que se laua.

Doña Ana con vna ropa de leuantar y vna montera, vna valona de hombre, los puños alçados, Rosela echandole agua con vna fuente y Lara con toalla.

Leo. Buenos dias Caualleros.
An. Con tal visita seran
muy buenos. *M.* Este es don Iuã.
A. Donde bueno? *L.* Solo a veros.
Men. Cielos, que doña Ana està
en su casa de don Diego?
loco estuue, estuue ciego,
quando la buscaua alla,
lo que sabe esta muger.
An. Muestra Lara essa toalla.

Echale la toalla

M. Podre hablalla? quiero hablalla
que ella sabra responder,
que muger tan entendida
no se turbara de verme.
L. Duermese biẽ? *A.* Biẽ se duerme.
Ros. Que manos? estoy perdida,
que cara? ya no me espanto,
que mi ama pierda el seso.
Men. Ay tan estraño successo,
como me oluida a tanto
señor don Iuan. *A* Es Mẽdoça?
L. Conoceisle? *A.* Es grande amigo
estuuo vn tiempo conmigo.
Men. Lo que mi alma se goza,
con vos, no lo digo aqui.
que a su tiempo lo dire.

Vase poniendo los puños y los botones poco a poco doña Ana y prosigue Mendoça.

Donde vais? *A.* Y no o lo se,

para

para la Corte sali,
y de aquestos Caualleros
he sido tan regalado,
que a seruillos me he quedado.
Men. Quanto me alegro de veros,
por el habito miraua.
An. Allà lo pienso poner.
Le. Que mas prueuas ay que hazer?
Men. Es Santiago, ô Calatraua?
An. A Calatraua escogi.
Men Bueno queda vuestro tio.
An. Vistele? *M* Es grã señor mio.
An. Que hazes Mendoça aqui?
Men. El señor don Diego trata
casarse en Toledo. *An* Bien?
Men. Y siruo yo allâ tambien,
que propiamente retrata

Aparte.

Vn Cauallero discreto,
ô muger de gran valor.
An Sirues al hombre mejor
de España. *M.* Yo os lo prometo
agradaos su talle, y trato?
An. Ay Mendoça estoy perdida,
no he visto en toda mi vida
tal hombre pero es ingrato
tomad esta ropa alla.

Da la ropa.

Dame Lara vn herreruelo,
capa, y sõbrero. *Leo*, En vn buelo
Rosela *R.* Voy. *La.* Aqui està?
Leo. Donde quieres yr? *An.* Yrê

Toma espeda y herreruelo,

A Missa a la Concepcion.
Leo. Sabed si ay en la Passion
Missa. *An.* Por alli entrarê,
veamonos seo Mendoça.

Vase doña Ana quitandose todos el sombrero.

Men. Siempre os tengo de seruir?
Leo. Lara con el puedes yr.
D. Gẽtil moço? *M.* Hermosa moça,
no estoy en mi de contento.
Leo. Di Mendoça tu has seruido
a este dõ Iuan? *M.* Suyo he sido,
y auerle dexado siento,
su madre me despidio
por cierta dueña de casa.
Leo. Tiena alguna rẽta? *Men.* Passa
de quatro mil pienso yo.
Y tiene bien que heredar.
Le. Mucho empẽdemos dõ Diego.
Die. Dexalde, que estê bien ciego,
que el mismo os ha de rogar.
Leo. Yo tengo fuera que hazer.
Di. Y yo tengo que escriuir,
aunque con vos quiero yr.
Le. No, que luego he de boluer.
Vanse Leonardo y don Diego solos.

Men. Como estamos de la cuenta
Rosela del otro dia?
podre pensar que eres mia?
Ros. Mucho pierde quiẽ se ausenta.
Men. Como ansi, pena a mi abuelo,
esto tenemos aora?
Ros. Mudandose mi señora
tãbien, yo me mudo? *M.* Apelo.
Ros. No ay q̃ tratar, ya no ay cosa
como la dexaste en casa.
Men. En ausencia que no passa.
Ros Es la mudança forçosa.
Men. Desde que vi, lo temia
la Luna con arrebol.
Ros. Porque piensas tu que el Sol
viene al mundo cada dia?
Men Porq̃? *R.* Porque su presencia
ausenta

ausenta dos mil ñublados
ladrones, y enamorados,
que se atreuan en su ausencia.
M. Q̃ ay de Bernarda? *R.* Que adora
al Toledano don Iuan.
Men. Tiene razon, que es galan.
R. Y quanto mira enamora,
ay de mi. *M.* Suspiras? *Ros.* Si.
Men. Que tienes? *Ro.* El mismo mal
M. Pues quieresle? *R.* Estoy mortal.
Men. Y el a quien se rinde? *R.* A mi.
Men. A te lo dicho? *Ro.* Mil vezes
que le descalço, y desnudo.
Men. No te ha gozado? *R.* Biẽ pudo
Me. Que hermosos tres almuezes,
si huuiera con que moler,
jugaran las tres aqui
cada vna para si,
que juntas no puede ser.
En fin tu me has oluidado?
Ros. No es disculpa suficiente
este Angel. *Men.* Estar yo ausẽte
mayor disculpa te ha dado.
En mi vida me enojê,
porque ausente me oluidassen,
que como dos horas passen,
bastante disculpa fue.
Pero pesame, que alabes
esse mediohõbre. *R.* Mediohõbre?
Men. Y aun le sobra el medio nõbre
Ros. Poco de sus cosas sabes,
es valiente como vn Cid.
Men. Aquel niño, aquel enano.
Ros Bueno es esso, es Toledano,
y trasplantado en Madrid.
Men. Brauamente comes pollos,
reniego de mi. *Ros.* Detente?
M Valiente aquel? *R.* Muy valiẽte
Men. Quedito molde de tollos.
Ros. Estampa de majaderos
yo puedo hablar. *M.* Yo matalla.
Ros. Zelitos? *M.* Quiero engañalla,
oyete lechon sin cueros.
Ros Oyete cuero sin lio.
Men. Pues señora pesebrera
conmigo se estrella â fuera.
Ros. No aya mas Mendoça mio,
q̃ soy tuya. *M.* El Toledano viue?
R. No. *M* Pues quiẽ? *R.* Tu. *M.* toca
Ros. Camina, y calla la boca.
Men. Que blanda tienes la mano!
Vanse.

Sale Feliciano, doña Ana, y Lara.

Fel. Sabiendo que aqui viuis
os espero para hablaros.
An. Y yo he desseado hallaros,
para ver lo que sentis
De aquel passado disgusto.
Fel. Lexos voy de enemistad,
y dais a mi voluntad,
señor don Iuan, premio injusto?
Creed, que soy vuestro amigo.
An. Si lo supiera no hablara
desta suerte, antes me holgara,
que tratarades conmigo
De cosas que os cuestan tanto.
Fel. Cuestanme el alma, y la vida,
oy mi esperança perdida
a vuestros rayos leuanto,
quiero os dezir lo que passa,
aunque abreuiando de estremos
si es que estar solos podemos.
An. Lara? *La.* Señor. *A.* Vete a casa,
Vase Lara.

Por aqueste cimenterio
nos podemos passear.
Fel. Su Cruz os puedo jurar,
que ha sido hallarnos misterio,
Pues de no aueros hallado,

que

que acabarà con don Diego. (go
A. Soy su amigo, habladme, os rue
en sus negocios templado,
porque es ofenderme *Fe.* Oid,
que yo os responderê luego.
A. Ya escucho *F.* Quãdo dõ Diego
Danalos vino a Madrid
Avia mas de dos años
que yo a Leonarda seruia,
y aunque della no tenia
fauores, tenia engaños.
Y engaños tambien fundados,
que estuuo a pique de ser
muchas vezes mi muger,
bien lo saben sus criados.
Si en aquesta possession
pudo poner tu esperança,
no es cosa que agrauio alcança
al bien de mi pretension.
Pero si el yua a casarse
con tanto gusto, y contento,
quitarme mi casamiento,
con que puede disculparse?
Demas que por Dios del cielo,
que me dizen que doña Ana
es vn Sol en cifra humana,
y vn Angel en mortal velo.
Que quiere este hombre casado?
si la firma al hombre obliga,
que es grande para su amiga
Bernarda, y yo soy honrado.
Y si palabra me dio
en el campo, no ha cumplido
la fe que me ha prometido,
pues a su casa os lleuô.
Donde me dizen, que andais
della tan enamorado
que estais ya medio casado,
ô que casaros tratais.
declaradme estos enredos,
que somos muchos maridos,
y de tantos escogidos,
han de nacer muchos miedos.
Por Dios q̃ pues soys don Iuan
Cauallero tan honrado,
tan a vos mismo obligado,
quanto los nobles lo estan,
Bolnais por mi honor aqui,
poniendo en esto remedio,
que a no estar vos de por medio,
nunca lo tratara ansi.
An. Que yo disculpe a don Diego
no es cosa puesta en razon.
ni que en tanta confusion
quiera añadir leña al fuego.
Conozco, que està culpado,
y que no ha cumplido bien
con su nobleza, y con quien
le tiene tan obligado.
Que la señora doña Ana
es mi deuda, y mereciera
que con su merced tuuiera
correspondencia mas llana.
Que ha sido muy grande afrenta
suya, y nuestra auer dexado
casamiento tan honrado,
por la variedad que intenta.
Y assi digo, que desde oy,
sere muy de vuestra parte,
porque deste honor se aparte
de quien ofendido estoy.
Que quando le defendi
en el campo, no sabia
quien era, y la ofensa mia.
Fel. Pues que es lo q̃ hareis por mi?
An. Mas de lo que vos pensais,
F. Como? *A* A Bernarda quereis?
Fel. Tanto como conoceis
de lo que en ella mirais.
Porque sola su hermosura
pudiera igualar mi amor.
An. Sufrireis cierto fauor,

que

que hazerme agora procura
si resulta en vuestro bien?
Fe. Si como no pierda honor.
An. Zeloso de vuestro amor
quiere estoruar que os la den
Don Diego con vn enredô
y concierta con Leonardo
pintandome muy gallardo,
y lo mejor de Toledo.
Que me la dê por muger
el codicioso de hazienda,
ha quetido que ella entienda,
que puede venirlo a ser.
Ella pensando que ya
està acabado conmigo,
a todo quanto le digo,
tanto credito me da,
Que esta noche ha de venir
a mi aposento en secreto.
Fel. Ay de mi. *A.* Si soys discreto
con vos aura de salir.
F. de que suerte? *A.* En viẽdo acaso
salir a los dos amigos
que teneis por enemigos.
aueis de alargar el paso.
Y entraros en mi aposento,
donde yo os esconderê.
F. Fiare de vos? *A.* Soy en fe.
lo que en luz el firmamento.
Poneos en frente de casa,
y entraos, porque alli os espero.
Fe. Soys noble, soys Cauallero.
An. Diferente amor me abrasa
que el de Bernarda. *F.* Esso creo,
y que vêis mis desatinos.
An. Porque de varios caminos
voy al fin de mi desseo.

Entra don Diego y Bernarda.

Ber. Vos no lo aueis concertado,
que me poneis culpa a mi?
Die. De Feliciano crei,
que era Cauallero honrado,
Y que verdad me dezia,
y viendole vuestro dueño
hize despertar del sueño
la loca esperança mia.
Y para vengarme del,
el bien le quise quitar,
y ansi os intentê casar.
Ber. Los ojos he puesto en el,
Como en quien es mi marido,
y bien nos està por Dios
el casamiento a los dos,
que no lo impidais os pido.
Porque ansi vos cumpliteis
vuestra palabra en Toledo,
y yo con mi gusto quedo,
y la merced que me haze is.
Die. Que esto he venido a escuchar?
Ber. Si vos tuuistes la culpa,
y ella misma es mi disculpa,
como me podeis culpar?
No ay burlas, donde ay amor,
que la voluntad se passa,
como ajedrez de vna casa,
siempre a otra casa mejòr.
Die. Es mejor casa don Iuan.
Ber. Por mi fe, que es vn arfil,
como en labrado marfil.

Entra doña Ana.

An. A solas hablando estan.
Y aunque escuhar los quisiera
los zelos no lo permiten
las ocasiones se quiten,
que amando es necio el q̃ espera.
O mi señora, ô don Diego.
D. Señor dõ Iuã? *B.* Mi señor.
D. Muero de zelos. *B.* de amor muero.

An. En tanto mar me anego
de que se trata? *Die.* Esforçaua
mi esperança, y derribola.
sola vna palabra. *An.* Sola?
D. Y no bastaua? *A* Sobraua.
Pero que palabra fue?
Die, Dezirme que os quiere a vos.
An. Atreuida fue por Dios.
Ber. Es atreuida la se.
An. Fauoreced a don Diego.
Ber. Vos me lo rogais? *A.* Yo hago
sus partes, que ansi le pago
lo que le deuo. *B.* Esso niego.
An. Si el ha rogado por mi,
con que le puedo pagar.
Ber. Mucho me quiero agrauiar,
de que lo digais ansi.
Fuera de que ya en Toledo
le està aguardando su esposa,
pues a quien ya se desposa,
que esperança darle puedo?
An. Teneis en esso razon,
pero si el por vos la dexa.
Ber. Tendre yo la misma quexa,
mañana en otra ocasion.
Die Si a doña Ana vi en mi vida,
ni a doña Ana tuue amor,
jamas alcance fauor,
Bernarda, en cosa que os pida.
Si desde el punto que os vi
de doña Ana me acordê,
como yo pago su fe,
ansi me pagueis a mi.
Si doña Ana ha merecido
vna carta de mi mano,
que el indigno Feliciano
venga a ser vuestro marido.
Que pensais vos q̃ es doña Ana
vn demonio para mi,
que quando leon naci,
nacio para mi quartana.
Dê lugar don Iuan, que yo,
po Toledo os asseguro.
An. Y yo por Toledo os juro,
que quanto aqui dize, oyô,
y que sabe su intencion.
Como yo que aqui le escucho.
Ber. Mucho es su amor.
An Pues si es mucho,
que le pagueis es razon.
Ber. Que me mãdais vos que haga?
An. Ay triste, que se enternece.
Ber. La que a vos bien os parece,
bien es, que me satisfaga.
Quiero picarle por ver,
si habla de veras, o no.
An. Lengua que tan mal hablô
mereciera enmudecer.
Ber. No dezis, que harê por el?
An. No tiene la voluntad
ley, ni el gusto calidad.
bien se emplea todo en el.
Ber. Quereis que le dê vna mano?
An Que hize triste de mi.
D. Don Iuan lo siente. *Ber.* Esso si.
Die. Vos don Iuã terciais en vano,
porque en los ojos se os ve,
que os pesa deste fauor.
An. Es zelo de vuestro amor,
y es agrauio de mi se.
Digo otra vez, que si gusta
de abraçaros, se lo ruego.
Ber. Que le abrace? pues yo llego.
Ponese en medio.
An. A falsa, a traydora a injusta,
mi sospecha queda cierta,
que auiendote conocido,
ni pueda ser tu marido,
como tu hermano concierta?
Ni sera el mundo bastante,
si Dios no me buelue a hazer,
bien digo, que soy muger.

Ber.

Ber. A falso traydor amante,
solo prouarse queria,
en tu vida te he de hablar.
Vase.
Die. Detenla. *Ana.* Dexala entrar,
Die. Espera, Bernarda mia,
Ana Tente no vayas tras ella,
que tengo que hablar contigo,
Die. No has echo oficio de amigo
con mi honor delante della
tratas que sea mi esposa,
y en mi presencia la abraças,
Todas fueron falsas traças,
y vna apariencia engañosa,
muero por ella, que harê?
An. Goçalla. *Die.* De que manera,
pues no ay cosa que mas quiera
que a ti? *Ana* Yo te lo dire:
Sacame, pues tu podras,
de la obligacion que tengo
a Leonardo, por quien vengo
a sentir tus cosas mas.
Que yo la pondre en tu mano,
Die. Tanto Leonardo me quiere
que assi mismo me prefiere,
digo, que a Leonardo allano.
Ana. Pues alto, yo te dare
esta noche a quien desseas,
donde la hables, y veas,
y hare que contigo este.
Die. Cũplirasloʔ *An.* Es mi desseo,
mira si podre faltar,
vete vn rato a passear
que viene Leonardo, y creo,
que es mejor que no te vea.
Die. Mira que fio de ti,
An. Para seruirte naci,
aunque tu amor no lo crea,
que es sin duda que te quiero
mil vezes mas que a Bernarda.
Die. Que alma tienes tan gallarda,
eres al fin Cauallero.
Ana. Mal conoces lo que entablo,
Die. Tu esclauo sere. *An.* Camina.
Vase don Diego.

Que mal don Diego adiuina
que no siento lo que hablo,
Pues sepa que entablo juego
en que no goze la dama,
porque aborrecer por fama,
solo puede vn hombre ciego.

Entra Feliciano.
Fel. Don Diego apenas salio
quando por la puerta entrê.
Ana. Si te vio alguno? *Fel.* No se,
pienso que nadie me vio,
Ana. Entrate en esse aposento,
y detras de vna cortina
me aguarda. *F.* Voy. *A.* Imagina
Entrase quedito.
que va en tus plantas el viento.
Traçandose va el enredo
galan de Valladolid,
presto vereis en Madrid,
que ingenios ay en Toledo.
Buen principio, y fauorable,
Entra Rosela.
Aqui amor. *Ros.* Quieres me dar
quatro dedos de lugar,
para que en mi amor te hable.
An. Quiero el diablo que te lleue,
ay tan pesada fregona,
Aparte.
que ay Rosela? *Ros.* Essa persona
hecha de rosas y nieue,
me trae tan opilada,
que de tristezas me muero.

Ana. Pues yo soy como vn azero,
toma azero si te agrada.
Ros. A las almas mas remotas
lleuaràs don Iuan tras ti.
No se que diablos me vi
descalçandote las botas,
Ana. Como Roldan aure sido,
encantado tengo el pie.
Ros Coz de amor sin duda fue,
pues q̃ con el pie me ha herido,
Ana. Al cuero de aquellas botas.
es bien que culpa le den
que querer el cuero bien,
es muy propio de pelotas.
Y de que este amor te encarne
me admiro, aunque considero,
que te ha entrado por el cuero,
como a los mas por la carne.
Ros. No pieses que assi me aprieta,
Ana. Si haran, de vaqueta son,
Ros Hasta el mismo coraçon
se me ha entrado la vaqueta.
Ana Digo, que quererte es justo,
y que con tu amor me admiras,
los hombres a los pies miras,
viue Dios que tienes gusto.
Ros. En mi vida me agradô
edificio sin cimientos,
nobleza y baxos intentos,
ni fee que en traicion parò.
Amor con viles empleos,
culebra con rostro humano,
pauon con plumas loçano,
y hombre hermoso cõ pies feos.
Ana Por tu buẽ gusto, esta noche
hablarte Rosela quiero,
Ros Baxa noche, que te espero,
enluta esse negro coche.
O clara Luna, si agora
amaras aquel pastor,
Ana. Miren lo que enseña amor,
Ros. Señala mi bien la hora,
para que te vaya â ver.
Ana. A las diez podras venir,
y agora te puedes yr,
que tengo vn poco que hazer.
Ros. No me daras vna prenda?
Ana. Mi palabra no lo es?
Ros. Es mucho que prendas des,
para que gozarte emprenda.
Dame esta mano, *A.* Y el vientre
Toma la mano.
querras al vso del rastro,
Ros. Ay mi don Iuã, que alabastro,
An. Quieres que Leonardo entre,
Ana Yreme por esta mano
hasta los braços, *An.* Bien puedes
Abraçanse.
bueno quedo, no te enredes.
Ros. Ay bellaco Toledano,
Vase Rosela.
Ana. Ay fregona de Madrid,
ya se fue, bueno va todo.
Sale Bernarda sola.
(modo
Ber Es don Iuã? *A.* Yo soy. *B.* De
q̃ a otro me dais? *An.* Aduertid
Mi bien, que ha sido prouaros,
y cumplir con aquel loco,
porque todo el mundo es poco
para dexar de gozaros.
Sois el alma desta vida,
sois primero mouimiento,
de mi propio entendimiento,
sois la cosa mas querida,
Que mis sentidos conocen,
los ojos por estas bellas
luzes, porque no ay estrellas
que como las y ueltras gozen.

Los oydos escuchando
esse ingenio peregrino,
que el instrumento diuino
estuuo perficionando.
No ay jardin de varias flores
como vos, no ay blanda pluma,
como tocaros, en suma
sois toda vn templo de amores,
Donde el gusto, a quiẽ he puesto
por el vltimo sentido,
con palabra de marido
està a gozaros dispuesto.
Ber. Esso basta para indicio
de vuestro engaño, aduertid,
que aueis passado a Madrid
de Toledo el artificio.
Por mi vida que con menos
ganastes mi voluntad,
mas nunca tratan verdad,
amores de engaños llenos.
Yo os desseo, y es de suerte
que esta don Iuan reduzida
a vuestro gusto mi vida
y a vuestro desden mi muerte.
Quiero os creer, porque amor
es muy facil en creer,
y porque en vna muger
tiene mas fuerça su error.
Esforçad vuestro desseo
con mi hermano, y estoruad
esta loca voluntad
que aora en don Diego veo;
Pues de passar adelante
tanto peligro resulta,
Ana. Leonardo no dificulta
mi gusto, y si es importante
Don Diego para impedir
lo que los dos pretendemos,
si vos quereis, remediemos
el peligro por venir;
Que es alta razon de estado
entre discretos, hazer
que el mal quando venga a ser,
venga estando remediado.
Ber. Que remedio pensais vos
que bastara con don Diego?
Ana. Darle con la capa, y ciego
juntarnos mi bien los dos.
B. Dõde? *A.* En mi propio aposẽto,
y llamando a vuestro hermano,
daros de esposo la mano,
y firmar el casamiento,
Y que don Diego en buen hora
se vaya con su muger,
Ber. Peligro puede correr
mi fama. *An.* Como, señora?
Iuramento hago al cielo
de no tocaros la mano,
Ber. Lo que es llamar a mi hermano
me va quitando el rezelo,
A que hora yrẽ? *An.* A las diez
me parece conueniente,
B. Mi hermano ha de estar presẽte?
Ana. Bernarda, el cielo es juez
De la palabra que os doy,
si ofensa os hiziere, digo,
que vn rayo sea mi castigo,
Ber. Aora bien segura voy
De que aueis de proceder
como noble en tal lugar,
Ana. Segura podeis estar
como con otra muger.

Vanse. Sale Clarino, y Montalvo.
Mont. Ya estas señor en Madrid,
a muy buen tiempo has llegado;
Clar Por ventura aura passado
doña Ana a Valladolid?
Mont Si don Diego se boluiò,
no dudo que le siguiesse,
pero dudo que boluiesse,
sino es que la conocio.

Clari. La casa deste Leonardo
donde es? *Mont.* Mẽdoça dezia
que a la Passion, *Clar.* Si seria,
pues tanta passion aguardo,
En ella estarâ don Diego,
y el sabra desta muger
cuyo amor, y amor sin ver
fue de nuestras honras fuego.
Era venir en su trage
esto, que disculpa tiene,
pero es venir como viene
deshonra de su linage.
Ay tan grande atreuimiento,
ay tal locura? ay tal cosa,
vna muger virtuosa
y de tal recogimiento,
Ciega de locos antojos
se puso agenos vestidos,
amando por los oydos,
lo que no vio por los ojos?
A quien diran que es verdad,
que no digan que es mentira?
Mont. Mucho desdize la ira
de la anciana grauedad.
Reportate, y considera,
que no es la primer muger.
Clari. Flaqueza tiene su ser
desde la muger primera.
Pierdo Montaluo el honor
en la desdicha presente,
por amigo, por pariente,
por anciano, y por tutor.
Y es possible que la veen
ojos que no la conocen?
Mont. Por Dios que la desconocen
puesto que muy cerca esten.
Porque el brio es varonil,
que importa en trãsformaciones
y muy de hombre las razones,
Clari. Tiene vn ingenio sutil.
Pero yo juzgo por ciego
el que no vee que es muger,
Mont. Ya lo deue de saber
señor Clarino don Diego.
La noche passa, y las calles
aunque grandes, y anchas son,
se escurecen, ya es razon
que en ellas tus quexas calles.
A la mañana podras
buscar a Leonardo, y luego
tendras nueuas de don Diego,
y de doña Ana sabras.
Clar. No he de dormir en Madrid,
con vn pesar tan cruel,
hasta ver si estan en el,
o van a Valladolid.
Camina hâzia la Passion,
que yo sabre preguntar,
Mont. Luzes ay, y a quien hablar,
Clar. Verdad dizes, tiendas son.
Alli nos informarân
tambien como a la Mañana,
como se llama doña Ana?
Mont. Ella dixo que don Iuan.
Que le diras a don Diego?
Clar. Que es don Iuan vn hijo mio?
Mont. De tu cordura confio,
que le hablarâs con sossiego.
Clar. Tu veras mi proceder,
aunque mas enojo tenga,
Mon. No ay desdicha que no vẽga
por ocasion de muger.

Vanse. Salen doña Ana, que es don Iuan, y Mendoça.

Ana. Ya me tienes entendida,
Men. Y me parece muy bien,
Ana. Solo en que en Madrid esten
me va Mendoça la vida.
Men. No aura Dios amanecido
quando a Toledo me parta,
y dê a Clarino esta carta,

tu puedes mudar vestido.
Ana. Dexame tu hazer a mi
lo que tocare a mi parte,
Men. Que resulta de auisarte?
Ana. No perdamos tiempo aqui.
Yo me entro en el aposento,
mira que has de encaminar
a Bernarda a otro lugar.
Men. Ya estoy en tu pensamiẽto,
Ana. Y sabes lo que has de hazer,
cõ don Diego? *Men.* Esta segura,
Ana. Ayudame noche escura.
Men. Dime, a estado sin comer
Feliciano todo el dia?
Ana. No, que yo propia le di
vna conserua, *Men.* Esso si,
y huuo vino? *A.* Ay noche mia.
Mẽ. Entra no temas, *A* Temblando
pongo en el suelo los pies,
Men. Efeto del temor es,
Ana. Di que le estoy esperando.
Vase doña Ana.
Mend. Muger fue la primera que en la tierra
Puso tanta discordia en los Mortales,
Muger enseño letras, con las quales
Todas las ciencias el ingenio encierra.
Muger nos rinde, y nuestros rostros hierra,
Y pone hasta en las almas las señales:
Muger pudo pisar cetros Reales,
Y muger fue inuentora de la guerra.
Muger con su flaqueza abrasa el mundo,
Puso por tierra a Troya, a Grecia, a España,
La ciencia, y la virtud tienen su nombre.
Es Angel, aunque es furia del profundo,
Y con ser la muger quien tanto daña,
Donde ella falta, no se alegra el hombre.
Sale Bernarda sola.
Ber. Don Iuã me ha dicho que està
aguardandome Mendoça,
M. E Bernarda? *B.* Es quiẽ oy goza
el premio que amor le da.
Men. Entra al primer aposento,
que al segundo esta don Iuan,
Ber. En los oydos me dan
las reliquias de su acento.
Men. No pares de ningun modo,
como digo en el primero,
B No ay biẽ, como el biẽ q̃ espero,
no ay honor, pierdase todo,
Vase Bernarda.
Men. Entrose, bien se va haziendo,
Entra don Diego de noche.
Die. Es Mendoça? *Men.* Mi señor,
D. Entro Bernarda? *M.* Y de amor
tuyo, se va deshaziendo,
Die. Ay dicha como la mia,
que en fin la viste passar?
Men. Agora acaba de entrar,
Die. Que prolixo ha sido el dia,
no pense, que se acabara,
Men. Dixome, que tengas cuenta,
que al entrar nadie te sienta:
y sobre todo repara,
que te aguarda en el primero.
Die. Assi lo dixo don Iuan,
Entrase.
Men. Buenos por mi vida van,

Estoe hecho, ya que espero?
voy donde Rosela aguarda,
que a don Iuan espera ver,
a fe, que han de conocer
la Toledana gallarda.

Entrase salen Clarino, Leonardo, Mõtalno con vna acha.

Leo. Aqui me podeis hablar,
que sin duda le importaua,
no menos que honor, vida,
a quien a tal hora llama.
Agradeced, que os abrierou,
por respetar vuestras canas,
y porque traygo estos dias,
cierta sospecha en el alma,
Cla. Yo vengo desde Toledo,
señor Leonardo con ansia,
de hallar à don Diego aqui,
que soy deudo de doña Ana,
vame la vida, y la honra
en hablarle dos palabras.
Leo. Ya se lo que le quereis,
y vuestra razon es llana,
que auiendo os la dado a vos,
no fue bien hecho quebrarla,
Ya me dixo aquestos dias,
que determinado estaua
de yr a Toledo, y hazer
enmienda de tanta falta,
ola, llama a esse aposento,
y llega essa lumbre acaba.

Dentro.

A señor don Diego? *D.* Quien
llama? *Leo.* Leonardo llama.
Die. Leonardo si aueis sabido
el error de vuestra hermana,
siendo mi muger, que importa,
yo la tengo, y esto basta.
Leo. Valgame el cielo, que es esto?
traydor don Diego en mi casa,
abre, ô rompere la puerta.
Cla. Ay triste? *M.* Desdicha estraña
Cla. Nunca yo huiera venido.
Leo. Traydor dõ Diego assi guardas
la fe dada a los amigos,
pagasme bien la posada?
Die. Si es mi muger, que te alteras.
Leo. Quando yo te la negara,
fuera disculpa. *D.* Despues
sabras Leonardo la causa.
Leo. Sal en paz, abre la puerta,
pues que tu muger la llamas?
Die. Digo, que soy tu marido,
salgamos juntos Bernarda.

Salen don Diego, y doña Ana en habito de muger.

Leo. Quien dize que es tu muger?
D. Bernarda. *A.* Yo soy doña Ana,
que he buscado a mi marido.
Leo. Que dizes? *A.* Lo que passa.
Die. Doña Ana, pues no es dõ Iuã?
Cla. Hija? *A.* Clarino aqui estauas?
Leo. Hecho notable. *M.* Famoso.
Cla Gran valor. *M.* heroica hazañe
D. Dõ Iuã, doña Ana, ò quiẽ eres,
digo, que estoy con Bernarda,
y que està en esse aposento.
Leo. Alguna desdicha falta,
que dizes don Diego? (na.
D. Digo, q̃ estaua dentro tu herma
Leo. A Bernarda? *B.* Aquella voz
conozco, ay terrible infamia,
pero amor es la disculpa,
y tu valor quien me llama.

Sale a fuera Bernarda.

Die. Ves si tengo yo razon?
Leo. Vil muger, cõ quien estauas?
Ber. Con don Iuan q̃ es mi marido.
Leo. Como si es dõ Iuã doña Ana.
A. Yo soy doña Ana, y don Iuan

Ber. Digo señores, q̃ estaua
con vn hombre que está dentro,
aunque guardando mi fama.
Leo. Hombre dẽtro? como es esso?
muestra está acha.
Die. Tenia espada.

Sale Feliciano.

Fe. Yo soy el que dentro estoy,
que solo os deuo palabras,
porque solo he pretendido
guardar a tu honor la cara,
Feliciano soy, que miras?
D. Que es esto? *B.* Señor, yo estaua
con dõ Iuan. *A.* Cõmigo ha sido
que he dado a todo la traça,
yo tengo culpa de todo,
porque viendome burlada
en el habito que veis
quise boluer por mi fama,
Y no penseis que esto es solo,
que porque Mendoça amaua
a Rosela, hize vna industria,
cõ que está juntos. *L.* q̃ aguarda
mi braço en vengar mi injuria?
Cl. Ya es tarde para venganças,
haz como cuerdo Leonardo,
pues antes que pierdes ganas,
Leo. Sal aqui infame Rosela.

Sale Rosela y Mendoça.

Ros. De que mi señor te espantas?
Leo. De que con vn hombre estés.
Ros. Conozco, que fui engañado
del amor de vn Cauallero.
An. Ya esse Cauallero es dama,
que Mendoça está contigo.
Men. Yo soy, y no pierdes nada.
Cla. Ay tan grande confusion,
quieres, que en vna palabra
reduzga a paz esta guerra.
Leo. Sola tu prudencia basta.
Cla. Doña Ana, y don Diego son
marido y muger. *D.* Yo estaua
ciego en los rayos del Sol,
mas en mi disculpa clara,
no estime lo que no vi,
lo no visto no se agrauia,
si ella quiere soy su esposo.
A. La mano le doy. *D.* Yo el alma.
Cl. Feliciano es Cauallero.
Leo. Si Feliciano llegara
a pedirmela, tuuiera
a dicha darle mi hermana.
Cla. Pues dele la mano agora.
Fel. Su esposo soy de Bernarda.
Ber. Del engaño estoy contenta,
Mon. Mendoça, y Rosela faltan.
Leo. Yo los caso, y doy en dote
mil ducados, y vna casa.
Men. Valen ya poco en Madrid.
Le. Casa donde quiera es patria.
Cla. Doña Ana, dõ Diego, y yo
despues que juntos se hagan
los tratados casamientos,
con amistad confirmada,
nos yremos a Toledo.
Die. Aqui Senado se acaba,
con desseo de seruiros,
la gallarda Toledana

Fin de la famosa comedia de la gallarda Toledana.